

# Voces y Letras Que Trascienden



## REVISTA PEDAGÓGICA VALLES CENTRALES

OAXACA, CD. DE LA RESISTENCIA



## **DIRECTORIO**

### **C. E. S. Sección XXII SNTE-CNTE**

#### **Secretaría General**

Profr. Eloy López Hernández

#### **Secretaría de Organización**

Profr. Genaro Martínez Morales

#### **Secretaría de Finanzas**

Profr. José Carlos López Alonso

#### **Secretaría de Asuntos Profesionales**

Profra. Maricela Hernández Pérez

#### **Auxiliar de Asuntos Profesionales**

Profr. José Luis Escalona Vivar

#### **Secretaría de Trabajo y Conflictos de Primaria**

Profr. Gersaint Ángel Filio Cruz

#### **Representante Regional de Valles Centrales**

Profr. Alfredo Aquino Julián

#### **CEDES 22**

Profr. Silvino Villarreal Chacón

.....

#### **Secretario General del H. Cuerpo de Supervisores y Jefes de Sector**

Profr. José Bertario Santiago Hernández

#### **COMITÉ EDITORIAL**

Profra. Laura Pérez Santiago

Profr. Gerardo Luis González

Profra. Patricia Bolaños Ventura

Profra. Gabriela Lorena García Bolaños

# ÍNDICE

	<b>PÁGINA</b>
PRESENTACIÓN .....	4
A MI LIBRO .....	5
COMPAÑEROS INTEGRANTES DEL TALLER DE “PEDAGOGÍA POR PROYECTOS” .....	6
COLECTIVO VS CONSEJO TÉCNICO CONSULTIVO .....	8
CONSTRUYENDO EDUCACIÓN PARA LA EMANCIPACIÓN .....	15
CRONICAS DE UNA RE-EVOLUCIÓN ANUNCIADA .....	26
CONTRIBUYENDO AL CAMBIO .....	28
¿DE SOMBRERO Y PALA? .....	31
EL DOCENTE ENTRE LA IMAGEN Y EL DISCURSO .....	37
POR UN PLANETA SIN PLASTICOS .....	47
SINTONIZANDO LA MISMA FRECUENCIA ECOLOGICA DEL PLANETA .....	49
MAESTRA, PACO NO SALE .....	51
TRANSITAR EN LA UTOPIA .....	58
NUESTRAS HUELLAS .....	61
UNA EDUCACIÓN CON ROSTRO PROPIO .....	62
¡PARA LEERTE MEJOR! .....	72

## PRESENTACIÓN

*La resistencia pedagógica en el estado de Oaxaca es un pilar fundamental en la transformación de nuestras realidades, donde el trabajador de la educación fundamentado en la práctica del Plan para la Transformación de Educación de Oaxaca rompe con la hegemonía y da paso a una verdadera educación Otra.*

*La revista pedagógica que tienen en sus manos no solo son la compilación de experiencias y textos escritos por docentes que quieren mostrar su quehacer en el día a día, este trabajo es una muestra de que el Colectivo-Proyecto es posible poniendo de manifiesto que el PTEO es una realidad, ya que a través de la dialogicidad y compartencia de los proyectos educativos, los colectivos se han ido consolidando dándole un sentido crítico a su práctica docente.*

*Los textos que aquí encontrarán son proyectos puestos en práctica, son el sentir de los escritores sobre como fue cambiando el qué, para qué y cómo aprender juntos, de como la puesta en práctica de los proyectos han transformado no solo su forma de ver el mundo sino la de vivir y sentir junto a los que participan en este proceso.*

*El análisis, la crisis de conocimiento en la que vivimos y las conclusiones sobre la educación que necesitamos son ejes importantes sobre la realidad que plasman cada uno de los colaboradores de esta revista pedagógica, esperamos que los artículos que cuidadosamente fueron seleccionados los motiven para que juntos sigamos construyendo una realidad Otra con el Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca.*

*Profa. Maricela Hernández Pérez*

*Secretaria de Asuntos Profesionales*

## A mi libro

Con mis manos puedo...

Sentir la textura de tus hojas, pasarla una a una después de ver en sus páginas los trazos con tinta negra...

Con mis manos puedo...

Sostener tu lomo, leer historias en tus páginas, imaginar, volar, soñar...

Con mis manos puedo...

Tejer con un lápiz historias convertidas en palabras, frases, prosa, texto y poesía...  
Mi mundo...

Con mis manos puedo...

Abrir tu cuerpo, explorar tu mundo...

Con mis manos puedo...

Apretar contra mi pecho ¡lo grande que eres...!

*Pedro Pascual Cirilo*

Escuela Primaria Bilingüe "Cosijoeza"

Barrio Tres de Mayo, San Dionisio Ocotepc, Oaxaca.

Octubre de 2017.

COMPAÑEROS INTEGRANTES DEL TALLER DE "PEDAGOGÍA POR PROYECTOS"  
DE LA ZONA ESCOLAR 085 DE PRIMARIAS Y COMPAÑEROS DOCENTES:

Oaxaca de Juárez, mayo del 2018.

Saludos a todos.

*Alejandra Hernández Álvarez*

Como parte de las acciones que integran el proyecto "JUNTOS RESCATEMOS NUESTRO PLANETA" la acción número cuatro fue elaborar un escrito que por título llevaría ¿Cómo me fue? y ¿Cómo me fue con mi familia? Esto en los temas de: a) Recolectar y separar la basura, b) Evitar el consumo de productos que generen

basura, c) Reducir el uso de bolsas de plástico, d) El consumo de comida orgánica. En primera instancia comentaré que mi familia está integrada de la siguiente manera, mi esposa, mi hija Saraí de 10 años y Aria de 2 años y medio. He de comentar el funcionamiento de la familia, Por las mañanas mi esposa se va a trabajar de 8:00 am a 13:00 horas. En ese tiempo contribuyo a los quehaceres de la casa y la alimentación, es ahí donde puedo hacer más por los temas de la basura porque soy el encargado de la alimen-

tación, hacer el desayuno, comida y cena. Cuando planteé el asunto de separar la basura no hubo tanta resistencia, porque fui yo quien organizó los contenedores de materiales orgánicos e inorgánicos y para reciclar. En donde tuve más problemas fue en sugerir la forma para comprar productos que generen menos basura, recordé que los días viernes asistimos a cierta tienda departamental a realizar las compras de la despensa y cuando propuse hacer las compras en la central de abastos hubo resistencia. Argumenté lo siguiente; los productos que traen a la central de abastos son mercancías de productores de la región y de Puebla, de los cuales hay certeza que no tienen tantos pesticidas como los de las tiendas departamentales, y de alguna forma apoyamos a la gente de la región, además se ven que están más frescos y sobre todo hay para elegir entre la calidad y precio, y en las tiendas departamentales los costos no son negociables y la mayoría de los productos son extranjeros, la respuesta de mi esposa fue que ella no iría a la central de abastos a hacer compras por la inseguridad que se da en esos lugares y además, había basura por todos lados, moscas, perros, los camiones y demás hechos de suciedad, concluyó diciendo que ese lugar no era para llevar a las niñas por la inseguridad y suciedad.

Al no llegar a una buena negociación recurrimos al lugar de costumbre, solo que tuve que hacer algunos ajustes para poder aplicar las acciones sugeridas de nuestro proyecto. Una de las acciones era consumir productos que no generaran basura, me encontré con un problema enorme porque cuando busqué productos

que vinieran en contenedores que fueran de papel o cartón, descubrí que muy pocos cumplen con esa norma ya que el papel y el cartón son frágiles. La mayoría de los productos vienen en bolsas y latas lo cual me hizo pensar que cada producto que llevara a casa estaría generando una bolsa más para tirar, así que busqué comprar productos en mayor cantidad para no generar tantas bolsas o basura, como ejemplo: en vez de comprarle a mi hija pequeña 10 juguitos pequeños, solo compré 2 cajas de 1 litro, y aunque no será lo más sano y más nutritivo, de todas formas también busqué los productos con menos azúcar en el contenido energético, lo que si

pude lograr fue, comprar las semillas a granel y que todo lo colocaran en una sola bolsa.

Ya en casa con ayuda de mis hijas las separamos y colocamos en recipientes reciclados, también las pastas elegí comprarlas en porciones grandes para colocarlas en contenedores reciclados, para ir consumiendo poco a poco. Y para la reducción de las bolsas llevé mi costal especial para transportar los productos comprados y no hacerme de tantas bolsas, y descubrí que fue muchos más fácil de guardarlas en la cajuela del coche y también llevarlas del coche al lugar de la despensa de la casa. Creo que en general me fue bien con las tareas,

siento que es un paso muy pequeño el que he dado, pero seguiré intentando y buscando las formas de contribuir al proceso de seguir fomentando el cuidado de nuestro planeta con acciones que marquen la diferencia de ser seres organizados y funcionales sin dejar de ser nosotros mismos e ir cambiando la mentalidad de conformismo en “no puedo hacer nada”, cuando vemos que realmente si podemos contribuir aunque sea poco, en tiempos prolongados será significativo. Otra cosa curiosa que me pasó fue que el día de tirar la basura con el camión recolector llevé mis dos recipientes que había recolectado durante cuatro días, uno de basura orgánica y



otro de basura inorgánica, y los desechos de plástico, aparte. Al momento de entregar los dos primeros contenedores al señor encargado, le comenté que estaba separada, me dijo: ¡si gracias! y cuál fue mi sorpresa que lo metió todo en un mismo lugar, y en ese momento pensé ¡trabajo tirado a la basura!, Pero cuando le di los materiales para reciclar ahí si los selecciono en cartón y plásticos para meterlos en contenedores distintos y especiales, creo que porque eso si les genera dinero y lo otro no. Es así como con pasos pequeños pero sólidos se puede llegar muy lejos, espero pronto poder compartir experiencias como estas y ojalá las cosas se vayan

dando de la mejor manera. Por el momento me despido equipo, pero pronto tendrán noticias mías, les dejo una idea que me agrado mucho cuando me la compartieron, “Hacer las mismas cosas, nos generan los mismos resultados, hacer cosas distintas nos generan resultados distintos, y no esperes resultados distintos, si siempre haces las mismas cosas”.

"PP.D. QUE BELLO QUE LA EDUCACION PARTA DE LO QUE QUEREMOS APRENDER.

L.E.F.

## **COLECTIVO VS CONSEJO TÉCNICO CONSULTIVO**

*Edith Garcia Vasquez*

En una ocasión un integrante del colectivo escolar me preguntó: ¿Maestra, usted cree que en algún momento el amor se acaba?, no voy a negar que su pregunta me tomó por sorpresa y no supe qué responder, ya que la pregunta estaba fuera de lugar. Pero de inmediato se me vino una respuesta a la mente, ya que precisamente estábamos hablando del colectivo, sin embargo, no me sentí en confianza como para decirle lo que anhelaba expresar en varias reuniones anteriores.

A decir verdad, es una de las cosas más valiosas que yo he perdido desde hace algún tiempo, esa confianza en poder expresar lo que pienso o lo que cada una de las individualidades piensa o expresa sin pasar solo de ser escuchado, criticado o acusado entre dientes por todos los demás ¡qué momentos aquellos!, en los que en las reuniones de colectivo podíamos expresar libremente nuestras opiniones y lejos de ser criticadas, eran analizadas, en el mejor afán de poder sacar todos los aspectos positivos que pudiesen enriquecer el trabajo que nos ocupaba en cada una de esas reuniones.

Pues bien, pasando a la respuesta que en ese momento pensé, fue: quizá pueda decir que sí, en efecto, el amor se acaba, y es que yo, en lo personal, llegué a enamorarme de ese gran equipo de trabajo que llegamos a ser, al cual llamamos “colectivo” y es que una de las cosas que más me gustó de ese caminar, fue que po-

co a poco empezamos a reunirnos, conocernos, conversar, intercambiar ideas, experiencias, pero sobre todo, desde un principio se nos hizo la invitación a formar parte de este gran proyecto, sin obligaciones, ni condicionamientos de por medio, y es que, de manera personal, puedo decir, que mi equipo de trabajo y yo nos resistíamos a formar parte de ello, ya que es complicado que como parte de un nivel que solo es de apoyo para la educación regular se nos pueda tomar en cuenta de manera formal para tener voz y voto dentro de estas reuniones, sin embargo, el observar de fuera aquel barco que se alistaba para zarpar, dejando esa gran zona de confort en la que se encontraba anclado, no era nada fácil tomar una decisión.

Cuando escuchábamos los buenos comentarios de aquellos paisajes pedagógicos desconocidos que se describían desde arriba del barco, nos despertaba la curiosidad de querer emprender el viaje con todos los ya decididos a hacerlo. Sin embargo el

---

*"La realización de los proyectos no terminaba con la socialización, venía la parte más emocionante: el momento de la **evaluación** ."*

---

temor, la inseguridad y por qué no decirlo, la comodidad, hacían todo lo posible por aparecer en ese momento, pero la responsabilidad, el compromiso y la esperanza de todos los presentes en las reuniones, fueron elementos más fuertes en esos momentos decidieron instalarse.

Definitivamente fue difícil, así que nos dispusimos a comprometernos para aportar, embellecer y hacer crecer esa embarcación. Una vez subidos en ella, vislumbramos al igual que los demás, que nos habíamos puesto la camiseta del compromiso, para

hacer grandes cambios, transformar y hacer crecer nuestra pequeña gran escuela, pero sobre todo, sabíamos que debíamos salvar las experiencias de aquellos pequeños tripulantes a los cuales habíamos de guiar en su recorrido por la travesía de la educación primaria. Creo que ese fue el motor más grande que nos llevaría lejos, ocuparnos de esos niños a los cuales, su entorno social y familiar no les favorecía mucho, y poco podíamos hacer al respecto. Así que decidimos empezar por lo menos, con que su estadía dentro de la escuela fuera placen-



tera, divertida y que cambiara aquellas caritas reacias que se revelaban ante cualquier muestra de afecto por nuestra parte.

Sabíamos que lograr todo esto, iba a ser muy difícil, que reunirnos una vez cada mes no iba a ser suficiente y menos abordando temas que fueran ajenos al logro de estos objetivos, como lo eran los trámites administrativos o de eventos sociales, es decir, teníamos que dejar de ser un Consejo Técnico Consultivo para transformarnos en un Colectivo. El tiempo era un factor decisivo para el logro de objetivos, así que, decidimos reunirnos no solo una vez al mes, sino tres veces a la semana y después del horario de trabajo, al principio fue difícil acostumbrarnos al hecho de dar más de lo que nuestro horario laboral marcaba, sin em-

bargo la misma dinámica de trabajo y los temas que se trataban hacía muy interesantes estas reuniones, tanto, que el tiempo se nos iba volando y sin darnos cuenta, podíamos trabajar hasta 3 horas seguidas.

Esto trajo sus consecuencias también y es que en algunos casos este compromiso empezó a generar situaciones de descontento con nuestras familias, sin embargo, como lo mencioné al principio de este escrito, podíamos decir nuestras inconformidades o particularidades con la libre confianza de ser escuchados; hicimos el análisis correspondiente y supimos que era importante no descuidar también la vida privada de cada uno de nosotros, claro, y como olvidar aquella recomendación de nuestra especialista: “el cerebro del ser humano no puede soportar más

de una hora de trabajo después de la jornada laboral”; obviamente nos sentimos más relajados y hasta se convirtió en chascarrillo, pero aun así, no aflojamos el deseo de continuar trabajando aunque fuese solo una hora menos de lo que estábamos acostumbrados. También en el Colectivo construíamos entre todos el orden del día, puntos que realmente fueran importantes para lograr lo que queríamos hacer, tuvimos que cambiar la metodología de trabajo, debíamos prepararnos con lecturas, con talleres, cursos, lo que fuera necesario con tal de tener mayores conocimientos y aportar a nuestra labor; tal fue así que en la escuela se presentaron muchas personalidades y especialistas importantes como Jaime Martínez Luna, que abonaron en gran medida para que nuestro trabajo siguiera creciendo. Dejamos de tener jerarquías, todos teníamos voz y voto y podíamos ser escuchados sin temor a que la figura de autoridad nos impusiera algún castigo, y es que a decir verdad, esta decisión de desaparecer las jerarquías nos costó mucho, ya que esto llevaba consigo el compromiso para no confundir dicha situación en libertad de hacer y deshacer a nuestra conveniencia.

En verdad, de manera muy personal, yo me sentía muy a gusto con este nuevo y transformado equipo de trabajo, ¡claro, estaba enamorada!, y es que una de las cosas que lo hacía chispeante, era entre otras cosas dejar de escuchar aquellas pesadas actas de consejo técnico y es que ahora nuestros oídos se endulzaban con las peculiares relatorías que nos animábamos a hacer y que nuestra líder pedagógica en este cambio nos enseñó a realizar y que además eran rotativas entre todos los integrantes; hubo quien convirtió aquellos acuerdos a los que llegábamos en poesía, otros en filosofía y algunos más en romanticismo puro, como aquella relatoría que nos describía la hermosa luna de octubre, y es que pasamos de todos los climas y paisajes en aquellas tardes-noches, calores, lluvias y hasta los más helados fríos, que por supuesto acompañábamos con el exquisito cafecito y las conchas que se encargaba nuestra querida compañera in-

---

*"Libertad y justicia son subsidiadas en este régimen, el gobierno decide hasta donde llega tu libertad, como también decide que es lo justo y lo injusto, todo esto sin afectar al sistema."*

---

tendente en comprar cada día, para estar más a gusto, ¡qué tiempos aquellos!

Las relatorías fueron rotativas y cada reunión podíamos disfrutar de un moderador diferente ¡De verdad que esto también ayudaba mucho! ya que no escuchábamos la misma voz dirigiéndonos, cada integrante nos deleitaba con su peculiar personalidad. Regresando un poco a nuestros estudiantes, cabe mencionar que como personal docente ya habíamos empezado a crear las condiciones necesarias para sentirnos a gusto, ahora debíamos dejar de

ser tradicionalistas en nuestro actuar pedagógico. Así como dejamos de tener reuniones tradicionales, debíamos realizar un cambio para ellos y es que teníamos el privilegio de contar con una conocedora de la “Pedagogía por proyectos”, quien nos acompañó en el aprendizaje de la misma, pero sobre todo tuvo la gran certeza de mostrarnos todas las bondades de esta metodología, ya que todo partía de los intereses de los niños, por lo tanto creímos que era importante crear esas mismas condiciones que habíamos



logrado los docentes, pero ahora para ellos y así como nosotros podíamos ser escuchados, debíamos escucharlos a ellos también.

Si nosotros como adultos pudimos hacer esa transformación armándonos de humildad para compartir, también podíamos ser humildes para escuchar esas pequeñas voces, así que se implementó la asamblea escolar en donde los niños pudieron expresar qué es lo que querían hacer. Era tan maravillo-

so escucharlos, pero sobre todo percibir que ellos se sentían a gusto al saber que nos importaban sus intereses, claro que sus propuestas tenían que ser argumentadas y después eran consensadas entre todos. En ocasiones las propuestas que mencionaban aún después de ser argumentadas, tenían que ser sometidas a votación, se quedaban las de mayor puntuación y de ellas se escogía la votada por la mayoría de los estudiantes.

En ocasiones hubo algunos descontentos. ¿Cómo no recordar el primer tema a abordar? “el futbol” por supuesto. Las primeras en estar en desacuerdo fueron las niñas, sin embargo, una vez elaborado el contrato colectivo dentro de las aulas, haber revisado los contenidos que se relacionaban con ese tema, establecidos los compromisos y los responsables para llevar a cabo todo lo planeado, los descontentos desaparecían, pues todos aportaban ideas para hacer o saber del tema. Y como olvidar que las más aguerridas en ese primer proyecto fueron precisamente las niñas! Entregaron espíritu y corazón en cada acción, en cada partido y en cada jugada en la cancha. Igual cuando de echar porras se trataba.

Desarrollado el contrato colectivo (que no es otra cosa más que la lista de las acciones a ejecutar y que son propuestas por el grupo) se culminaba con una gran fiesta: la socialización, en donde precisamente se exponían las evidencias que resultaban de todos esos compromisos establecidos.

En el tema del futbol, una de las actividades de la socialización fueron los partidos y precisamente ahí fue en donde las niñas se dieron cuenta y demostraron que aunque el tema no les pareció en un principio, sacaron la garra para jugar con sus equipos contrarios. Resultando que a medio torneo las niñas empezaron a ganar y ya ni querían valer a los niños en sus equipos.

Quiero mencionar que nosotros como docentes también hacíamos nuestro contrato colectivo planeando actividades relacionadas con los temas elegidos, destinando tiempo para cada una de ellas y asumiendo los compromisos que llevaba consigo esta pedagogía y es que a decir verdad, los más sorprendidos fuimos los docentes, al darnos cuenta que con esta metodología, con tomar en cuenta a los niños en las asambleas y con los contratos, pudimos comprobar que aunque los temas parecían fuera de lugar, es decir, ajenos a los contenidos curriculares, nos

daba apertura para abordar varios contenidos de los programas y además nos daba para implementar todo tipo de actividades que despertaban el interés de los pequeños por querer aprender más, pero sobre todo, los animaba a querer asistir a la escuela y querer aprender de lo que ellos mismos habían propuesto, de verdad, ahora los niños estaban a gusto, se les veía más contentos, con más ganas, con otra mejor y renovada actitud.

Cuántas cosas logramos hacer con esta nueva forma de trabajo, pero además nos quedaban ganas para conquistar aún más y es que analizamos que ya habíamos alcanzado un cambio en nosotros y en nuestros estudiantes, sin embargo, la misma pedagogía nos exigía también incidir en la comunidad escolar, era una tarea difícil pero no imposible y creo que durante esta época entendimos que no podíamos ser negativos en pensar que no se podía hacer nada, sin antes inten-

---

*"La educación que se requiere para la construcción de una nueva sociedad, la de los iguales, de los felices, implica trasgredir el orden establecido, romper con los pilares que le dan sustento al sistema educativo."*

---

tarlo. Así que decidimos empezar a picar piedra con los padres de familia, a darles a conocer cómo era nuestra forma de trabajo, los compromisos a los que llegamos cada uno de nosotros, el tomar en cuenta los intereses de sus hijos e hicimos labor de convencimiento para que ellos también formaran parte de este trabajo, que se involucraran con nosotros, que fueran partícipes de lo que sus hijos habían logrado, de sus cambios de actitud, etc. así que ellos de una manera humilde dieron apertura para conocer todo esto, pero lo más emocionante fue

cuando también subieron a nuestro barco, cuando se comprometieron a trabajar con nosotros en la reuniones, a ser responsables de ciertas actividades y es que sinceramente, la responsabilidad que ellos adquirieron fue voluntaria, ya que uno de los principios del colectivo, era hacer la invitación a participar en las actividades sin obligarlos a nada i el mismo principio que aplicamos con nosotros!

Sabíamos que no siempre podíamos estar todos en los días de trabajo, que en algunas ocasiones podíamos llegar a tener asuntos personales que nos impi-



dieran participar, aprendimos a ser tolerantes y comprensivos con todas esas particularidades y dejó de provocarnos un descontento respecto a ¿Por qué ese maestro se va y yo me quedo? al contrario, aquellos que faltaban en unas ocasiones, se les extrañaba y se notaba la ausencia de sus aportaciones y los que nos íbamos en algún momento, creo que lamentábamos sinceramente no poder estar porque no disfrutaríamos de nuevos planes, de es-

cuchar las agradables relatorías, de dar nuestras opiniones, etc. Estos principios precisamente, fueron los que nos ayudaron para integrar a los padres y ellos aprendieron lo mismo, fue un gran logro que se unieran al equipo de trabajo y es que la verdad con ellos construimos los eventos de socialización, disfrutamos de fiestas y muchas cosas como las comparsas de muertos, ¡uy, qué fiestas aquellas!, un sin fin de recuerdos.

La realización de los proyectos no terminaba con la socialización, venía la parte más emocionante: el momento de la evaluación y es que en esta última fase, valorábamos como había transcurrido cada momento a desarrollar, nuestras fortalezas y debilidades, creo que de esto último aprendimos mucho y nos dimos cuenta que aún a pesar de todo lo aprendido, seguíamos teniendo puntos débiles y nos hacíamos el compromiso de mejorarlo, en fin, teníamos mucho de donde aprender y la verdad, hubo un momento en que, creo yo, llegamos a tenerle miedo a las asambleas de los estudiantes ¡ ya que se les ocurría cada tema! que de momento no sabíamos qué hacer, sin embargo decidíamos continuar con esta ardua labor.

Qué a gusto me siento recordando aquellos bellos momentos y creo que ha llegado el momento de despertar de este lindo sueño, porque como lo dije al principio, estaba enamorada del colectivo, pero de pronto el amor se esfumó, es triste ahora mencionar que toda esta realidad se convirtió en un sueño, a todos nos ha quedado en la mente lo que logramos ser y hacer, sin embargo, hace ya algún tiempo solo ha sido eso, creemos que somos un colectivo y que aparentemente seguimos trabajando con la pedagogía por proyectos, pero la verdad es que ahora estamos aislados, según cada quien lo trabaja en su salón, pero dudo que realmente se haga con el mismo entusiasmo de antes. Es lamentable mencionar que ahora nuevamente somos un Consejo Técnico Consultivo, que ahora nuestros oídos ya no se endulzan con las relatorías, pero lo peor, es que ni siquiera hay actas de consejo, ya no nos reunimos con la misma emoción de antes, ahora salimos cautelosos de los salones, como esperando a que no haya reunión, y que de 3 horas, pasamos a reunirnos solo una y con reloj en mano, ahora se da prioridad a los festivales, a las cuestiones administrativas, ya no construimos.

A veces se hacen pequeños proyectos, pero cuando los hemos hecho han sido porque nos interesa abordar algo en especial, ya no nos centramos en los intereses de esos pequeños a los que nos debemos. No sé en qué parte me perdí, no logro comprender cuándo nos cayó aquella gran tormenta que empezó a hundir nuestro barco, porqué perdimos el interés, quién tuvo la culpa, ¿o caso será que todo lo que escribí antes, era solo parte de mi perspectiva?, ¿será que la única enamorada y soñadora era yo?, tengo muchas dudas al respecto; y es que también siendo realista, muchos de los que iniciamos este gran trabajo, ya no forman parte de nosotros, nuevo personal se nos ha integrado, ellos desconocen nuestra labor, sin embargo creo fielmente que el deber de quienes nos quedamos era invitarlos a formar parte de esto, no quitar el dedo del renglón y hacer que ellos también lo creyeran, que también aportaran, que se asumieran ¡No sé qué nos pasó! hasta los padres de familia se han alejado, todo se torna nuevamente tradicionalista y no logro comprender cómo después de haber logrado un cambio, después de haber avanzado 2 pasos, retrocedimos 5, ¡Hemos cometido un error garrafal! y es que hasta en los mensajes del grupo en el celular, se deja entrever cierta apatía, nuevamente estamos en nuestra zona de confort. Ahora solo me resta tomar valor para dar a conocer este sentir, mí sentir, a los compañeros que siguen a mi alrededor y a invitarlos nuevamente a retomar el trabajo que tanto nos costó en inversión de tiempo, de preparación, de desgaste físico, etc. y aclaro, esta experiencia es desde mi perspectiva, a lo mejor hay quien no coincida con lo que pienso (y escribo) pero si al final de cuentas la única enamorada del colectivo fui yo... los invito a que nos enamoremos juntos y emprendamos una nueva experiencia.

## CONSTRUYENDO EDUCACIÓN PARA LA EMANCIPACIÓN

*Miguel Ángel Elorza Morales*

Los hombres y mujeres se pasan toda la vida aprendiendo, aprender no es privativo de una edad, o de un determinado lugar, el aprendizaje es inherente a la condición humana. Los nuevos aprendizajes además de contribuir al desarrollo cognitivo preparan al hombre para vivir plenamente su cotidianidad. Es en lo cotidiano en donde

los hombres y mujeres hacen su vida, enfrentan y resuelven sus problemas, construyen su cultura.

Cada sujeto recrea sus aprendizajes de acuerdo a la cultura y las condiciones en las que se desarrolla, de la misma manera en que la cultura define las necesidades humanas. La sociedad capitalista orienta el aprendizaje hacia el consumo y la ganancia, el trabajo

fuerza imprescindible para la generación de conocimiento es considerado como un valor de cambio. “La potencialmente ilimitada fuerza humana de creación se encuentra atrapada en los límites de la forma mercancía” (Holloway, 2014, p. 440).

Lo que se aprende en esta sociedad tiene una lógica económica de alta rentabilidad, sin freno, sin límites, de tal forma que el conocimiento sólo es

reconocido cuando va acompañado del éxito y la riqueza. Aquí cobran sentido los enfoques sobre competencias en educación. Lo que es útil para el capital es lo que tiene valor para la enseñanza. Qué son las competencias, sino aquellos comportamientos que garantizan la reproducción capitalista. La enseñanza basada en competencias no busca transformar el estado de cosas, sino mantenerlo. De ahí que en

esta sociedad tengan tanta importancia la currícula basada en este enfoque. Estos garantizan la reproducción del sistema neoliberal. Las competencias para determinada área son el equivalente a la cualificación, es decir, ser apto para desarrollar la función o funciones que te encarga el sistema. La vida no sólo de una persona, sino de la sociedad se restringe a ser productivo, quien no es productivo se reduce a ser marginal. En esta sociedad sólo es productivo quien está incorporado al mercado, la producción solidaria o para el autoconsumo son consideradas como un desperdicio de energía.

El trabajador, así como el trabajo, es el producto de siglos de lucha. Los hacedores, los salvajes, son forzados por el hambre, por la represión, por la educación, por la disciplina a adoptar ciertas formas de comportamiento, a aprender a trabajar. Se convierten en trabajadores, personas que trabajan durante ciertas horas del día, que obedecen las órdenes de sus empleadores o sino cumplen lo que exige el mercado. (Holloway, 2011, p. 126).

La educación capitalista, como cualquier otro enfoque fundamentalista, reduce a los seres humanos a sujetos mínimos, con un mínimo de todo, de derechos, de conocimientos, etc. Las competencias son los mínimos, para garantizar la permanencia del sistema. La otra parte de la educación la realizan los medios masivos, quienes se encargan de subsidiar las necesidades de los sujetos, la televisión, la prensa, la radio, las redes sociales, presentan como deseos de las masas aquello que el sistema les puede ofrecer y se encargan de censurar aquello que no está en condiciones de proporcionar.

El sistema incuba ideas, que los sujetos asumen como tuyas, les hace creer que la libertad no es posible en la vida real, y es presentada como algo abstracto e inalcanzable. Presentado de esta forma la vida social exige sacrificios, sólo de esta manera el sujeto será capaz de alcanzar sus deseos, para ello tiene que

ofrendar algunas cosas, una de ellas es la libertad, también la justicia. Libertad y justicia son subsidiadas en este régimen, el gobierno decide hasta donde llega tu libertad, como también decide que es lo justo y lo injusto, todo esto sin afectar al sistema. El sistema es la forma de opresión en ocasiones sutil y en otras brutal. El sistema te otorga libertad, y es el encargado de impartir justicia. Nada puede estar sobre el sistema, justicia, libertad, autonomía, dignidad, toda aspiración debe subordinarse al sistema, de tal forma que sólo es aplicable lo que cabe en él. Es por lo que las sociedades liber-



*"Libertad y justicia son subsidiadas en este régimen, el gobierno decide hasta donde llega tu libertad, como también decide que es lo justo y lo injusto, todo esto sin afectar al sistema. ..."*

tarias son anti sistémicas. Es necesario destruir el régimen para que se construya la libertad.

El proceso de destrucción del sistema implica la resistencia, pero también requiere de la formación crítica. La resistencia tiene las responsabilidades de: protestar, proponer, hacer y trascender. La educación libertaria se confronta contra el sistema además en su desarrollo tiene que contribuir a la destrucción de las estructuras en las que se sostiene. La educación libertaria debe ser la base de la sociedad anarquista. Por lo tanto, debe estar orientada a la construcción de una sociedad en la que los hombres y mujeres tengan igualdad de oportunidades

y de acción. No puede existir educación sin libertad: libertad de pensamiento y libertad de acción. La educación libertaria no acepta el autoritarismo, la imposición; el principio de esta pedagogía es la emancipación.

La sociedad anarquista es una sociedad en la que todos los hombres y mujeres son considerados y tratados iguales, en donde viven libres y felices. Esta sociedad sólo puede ser construida en la fraternidad, en el respeto y apoyo mutuo. La educación libertaria debe iniciar cuestionando su cotidianidad, debe de partir del cuestionamiento al estado de cosas existente.

### ***Hacia una sociedad libertaria***

Sin renunciar a la utopía, la idea ro-

mántica de las sociedades autónomas ha sido superada por los pueblos en lucha, por los movimientos sociales y demás actores en resistencia, quienes en su lucha han ido construyendo su propia autonomía.

Hoy no se aspira construir una sociedad perfecta, porque ésta simplemente no existe, es un mito, hoy las sociedades tienen que corresponder con tiempos y espacios que son contruidos por los propios sujetos, desde su

visión del mundo y que son meramente terrenales. Una sociedad autónoma es una sociedad que crea sus instituciones, en forma explícita y consciente, una sociedad que se instituye a sí misma. (Castoriadis, 1993) Las luchas antisistémicas, incorporan nuevas dinámicas de protesta que rebasan los límites territoriales, y que pueden apreciarse como volátiles o móviles, algunas otras se sustentan en redes virtuales de organización, pero con

una gran efectividad mediática y con capacidad para transformar distintas realidades. Hoy se discute si tomar el poder del Estado sigue siendo una alternativa, cuando las fuerzas que dan sustento a las hegemonías se construyen por medios diferentes y más poderosos a los que maneja la clase política. Hoy la transformación tiene que concretarse con acciones que involucren a los oprimidos, es decir los cambios tienen que venir “desde abajo.” Tiene que atender a las necesidades y las demandas de quienes están planteando la alternativa. Toda alternativa implica una ética distinta a la de la sociedad que se quiere transformar. La ética impacta directamente en la expresión cotidiana de los sujetos, sin esta los cambios no son permanentes

Las luchas en el siglo XX y XXI nos han dejado claro que la vía para lograr la autonomía en esta sociedad opresora, es la resistencia. La resistencia tiene que abarcar todos los espacios de la vida cotidiana, se construye en la lucha diaria, cada vez que se confronta al sistema. No se trata de prediseñar un movimiento, sino de irlo construyendo, con la participación de todos los que estén dispuestos a luchar. El neoliberalismo hoy está destruyendo a la humanidad, por lo que la resistencia significa luchar contra el neoliberalismo y a favor de la humanidad, la lucha contra el sistema es el proceso en el que se construyen la autonomía y se avanza a la construcción de una sociedad libertaria.

Ante el trepidante fracaso del capitalismo neoliberal, vuelve a cobrar vigencia la necesidad de construir una sociedad más justa, y en este proceso le siguen apostando a la educación como una de las vías para la construcción de esta sociedad. Pero cuando hablamos de la educación como una ruta para la emancipación, es claro que nos referimos a una educación distinta a la oficial. Una educación en que la forma y contenidos sean contruidos por aquellos que piensan que otro

mundo es posible, quienes desean transformar el mundo para beneficio de las mayorías y no la educación que han venido planteando quienes pretenden perpetuarlo para continuar con la explotación de los oprimidos. “Los anarquistas se distinguen por lo que hacen, y cómo se organizan ellos mismos para hacerlo.” (Grubacic 2004, p.4)

En una ocasión un profesor me preguntaba cómo construir una propuesta de educación alternativa, y yo respondí: desde el movimiento social. El educador libertario no puede construir sus propuestas de educación contrahegemónica desde el escritorio, ni desde una u otra



---

*"La educación que se requiere para la construcción de una nueva sociedad, la de los iguales, de los felices, implica trasgredir el orden establecido, romper con los pilares que le dan sustento al sistema educativo.*

---

de las llamadas teorías críticas, si no está involucrado en el movimiento social, si él mismo no lucha por la emancipación.

Es en la lucha donde se construyen las propuestas.

Los investigadores creen que tienen el monopolio de la producción de conocimientos y desconocen el papel cognitivo de la lucha social.

Ante esta pretensión, un recordatorio: la lucha por la tierra o contra el caciquismo, las marchas, la calle, la cárcel, el sufrimiento de la finca, las huelgas, el monte, las barricadas de todas las revoluciones, las asambleas populares, etcétera, ¿caso no fueron aproximaciones cognitivas y/o laboratorios conceptuales para la resolución de con-

flictos y la transformación social? (Aubry, 2011, pp 65-66)

El pensamiento crítico requiere, por supuesto, de la teoría, de la reflexión, pero sobre todo requiere de la acción emancipadora. La propuesta de educación libertaria no debe estar separada de la lucha social, por el contrario, debe ser parte de ésta. Teniendo conciencia de que las sociedades libertarias, no pueden imponerse, ni mucho menos decretarse, porque en ellas no cabe el autoritarismo, quienes las promueven han puesto énfasis en el proyecto educativo como una vía para lograr transformaciones necesarias desde los sujetos, mismas que deberán fortalecerse en el esfuerzo colectivo y la ayuda mutua.

Es la educación para la emancipación

y no el Estado quien dará el impulso para la construcción de un orden más justo y solidario. Queda claro que la anarquía no puede construirse sin educación, pero lo que se encuentra en discusión es como debe ser la educación, ya que los sistemas educativos, en su mayoría, son opuestos a la libertad. Sólo aquella educación que se encuentre articulada a la lucha de los explotados logrará sacar de la cárcel, en la que se encuentran, los cuerpos y

las conciencias de los oprimidos.

La educación para la emancipación implica la resignificación del ser humano, la historia de la dominación ha impuesto una concepción de hombre que cada vez lo pone más lejos de lo humano, de su naturaleza. Las herramientas de las que se vale el hombre para contextualizarse, para reconocerse a sí mismo son las herramientas de la dominación. Las propias concepciones de tiempo y espacio, conocimiento,

objetividad, libertad, derecho, paz, etc., son las que garantizan la perpetuidad del sistema de opresión.

La educación que se requiere para la construcción de una nueva sociedad, la de los iguales, de los felices, implica trasgredir el orden establecido, romper con los pilares que le dan sustento al sistema educativo. Hay que reconocer que el sistema educativo sólo es versión escolar de los procesos que garantizan las relaciones de dominación. Dentro de las propias universidades se estudian los sistemas de explotación. Existen grandes tratados de cómo se construyen las relaciones de poder, pero hasta ahora no existen propuestas viables para la emancipación. Asimismo, existe una fuerte tendencia a aceptar que lo mejor es incorporarse al sistema y avanzar dentro de él.

Dentro de estos procesos exacerbados de dominación, surgen importantes resistencias, en el sureste de México en los últimos años han cobrado fuerza las autodefensas, como formas autogestivas de protección comunitaria, familiar y hasta personal, ante la lógica criminal del capitalismo neoliberal; en donde no se encuentra clara la línea que separa a los políticos de los empresarios y a estos dos últimos de la delincuencia organizada. Los colectivos de autodefensa en las comunidades de Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Chiapas, entre otras son organizaciones autogestivas y de acción directa, que evidencian la incapacidad del Estado para dar protección a la ciudadanía, al mismo tiempo que confrontan la violencia de Estado. Estas experiencias han dejado importantes aprendizajes para la lucha contra el poder.

Otro caso de resistencia que resulta sobresaliente es la propuesta educativa que se levanta en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), donde las bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) han

rechazado la educación oficial, para construir una educación que corresponda con sus intereses y sus necesidades. Este esfuerzo colectivo rebasa en mucho cualquier intento anterior en la intención de construir una educación autónoma.

De esta forma, la autonomía de la educación conlleva en toda lógica a garantizar que se tomen en cuenta las especificidades identitarias y organizativas locales a la hora de definir el quehacer educativo. De cierta manera, la principal ventaja que los pueblos zapatistas consideran acerca de la autonomía educativa es su capacidad de (re)valorizar los conocimientos generales, prácticos y éticos, que estiman útiles, necesarios o prioritarios para fortalecer su identidad y su dignidad al ser miembros –o sujetos– de un pueblo tseltal; como mexicanos, de familias campesinas pobres y activos militantes zapatistas. (Baronnet, 211, p. 40)

El proceso de construcción de este proyecto autónomo ha sido propuesto a través de la discusión colectiva por parte de los y las integrantes de las bases de apoyo, en la cual la participación de los especialistas sólo ha sido para proponer las estrategias metodológicas que facilitarán el desarrollo de la propuesta comunitaria. De tal forma que, al construir su propuesta comunitaria, realizan importantes procesos de autogestión y descolonización. Como comenta López Y Rivas 2013 “...la asamblea comunitaria reglamenta y controla desde abajo y a la izquierda el quehacer cotidiano del sector, a partir de la cual emerge un estado de dignidad educativa, en el que los comuneros zapatistas tienen en sus manos tanto la selección como la formación docente.”

Rhodakanaty comprobó que los campesinos mexicanos, en sus pueblos tradicionales, vivían según las ideas básicas de Fourier y Proudhon, pero que estaban siendo oprimidos por el despojo de los hacendados y la insensibilidad de un gobierno indiferente (Hart 1974, p. 32).

La familia y la comunidad bajo la autoridad del Estado y la religión frenan la naturaleza cognitiva de los niños y reducen la riqueza cultural que genera la convivencia humana, a un conjunto de contenidos escolares que mayormente se encuentran alejados de la realidad de los sujetos que pretenden educar. La educación, que imparte el Estado, en su necesidad de intervenir inhibe el desarrollo cognitivo de los escolares.

Construir la educación libertaria implica generar un conjunto de condiciones que permitan realizar la resistencia dentro y fuera de la escuela. Las acciones para la construcción de la educación libertaria irán transformando no sólo a los niños, sino también a los profesores. La escuela tiene que cambiar la función reproductora por la emancipadora. En este proceso deberá recuperar los conocimientos científicos y tecnológicos actuales para ponerlos al servicio del desa-

rrollo de las capacidades humanas.

El conocimiento del desarrollo humano debe orientar la educación, así como las teorías que explican los procesos de aprendizaje y los procesos de comunicación humana. La nueva pedagogía debe poner énfasis en el desarrollo de la sensibilidad, las emociones, los procesos creativos, éticos, etc.

La práctica educativa debe fundamentarse en los intereses y necesidades de los escolares. Los profesores tienen que iniciar procesos de emancipación con el reconocimiento de que su libertad implica respetar la libertad del otro. Nadie que piensa en ser libre puede pensar en oprimir a otro, de tal forma, que en la medida que se construye su propia libertad está construyendo la de los demás.

La educación libertaria requiere de prácticas emancipadoras, por lo que el maestro deberá convertirse en un miembro más del colectivo. El profesor de la escuela libertaria tendrá que luchar contra las limitaciones que le ha impuesto la sociedad, y que han sido reafirmadas a través del sistema educativo, debe de negar su formación. Los años que los profesores pasan en las escuelas normales u otras instituciones de formación de docentes, forman parte de este adiestramiento. Así como se forma a los administradores de empresas para servir a los empresarios y explotar sutil o burdamente a los trabajadores, así como se forma a los militares para reprimir a quienes son considerados como rebeldes y servir de manera incondicional a los “superiores”. Así también se forma a los maestros para la reproducción y quienes mejor cumplen con estas funciones resultan ser: primero los mejores estudiantes y después los mejores profesionistas.

El entrenamiento que reciben los estudiantes desde la educación básica en donde se les obliga a memorizar información que no les sirve para nada, donde se les obliga a callar y obedecer y se reprime cualquier propuesta que se aleje de la lógica de reproducción, donde se limita la creatividad hasta hacerla desaparecer, todo esto es reforzado en el proceso de formación docente. Las técnicas de enseñanza son técnicas de control de los estudiantes. El profesor es entrenado para mantener la disciplina en el aula, y ser disciplinado significa obedecer, seguir instrucciones, coincidir con las opiniones de los superiores. Por lo tanto, el mejor profesor es aquel que mantiene a los estudiantes sometidos, aquel que mejor impone la autoridad y el que prepara a los alumnos para tener éxito en los exámenes. (Los exámenes son una simulación, una justificación, nunca expresan lo que el estudiante sabe, ni lo que aprendió en la clase).

El profesor libertario deberá dejar estas perversiones para garantizar la autonomía de los estudiantes, para desarrollar procesos de comunicación efectivos, reconocer los intereses y necesidades de los estudiantes; generar condiciones para

que el estudiante se exprese libremente, inicie la búsqueda de la libertad que será permanente, enfrente y resuelva sus lemas con inteligencia y creatividad.

Los espacios cerrados en las escuelas deben ser convertidos en áreas abiertas, versátiles en donde los estudiantes tengan la movilidad que requiere su desarrollo psicomotor y su expresión creadora. La escuela no debe de estar separada de la comunidad, ni ser ajena a la vida cotidiana de los estudiantes, sino más bien formar parte de ella.

La educación debe abrir los espacios a la naturaleza, para que los estudiantes convivan con ella de manera amable y contribuyan a su sostenimiento y preservación.

La escuela libertaria debe promover el amor a la naturaleza y a los hombres, proporcionar las herramientas para la convivencia armónica, la solidaridad y la ayuda mutua. Es decir, construir la comunidad escolar en la perspectiva de la comunidad.

La comunidad, ha permitido a los pueblos originarios defender sus culturas. En su utopía, en sus deseos, se sostiene, la vida, el conocimiento, la voluntad de ser y lo que quieren ser. La vida comunal, es decir la vida de los pueblos, se sostiene en la ayuda mutua, el trabajo colectivo, el amor a la naturaleza y la resistencia en contra del Estado y del capital.

Los pueblos originarios, tienen en común un profundo amor a la naturaleza incluyendo al hombre, este humanismo naturalista está ligado a la defensa de los derechos en el marco de la defensa del ambiente, es decir, la defensa de los derechos humanos está ligada a la preservación de los recursos naturales, agua, aire, tierra, montañas.

Los recientes movimientos en América Latina incorporan dentro de sus demandas la preservación de los recursos que han sido arrebatados por el gran capital y ponen en riesgo no sólo la cultura de América, sino la existencia de toda la humanidad.

Las formas de vida comunitaria han preservado el ambiente, no son movimientos ecologistas, son formas de resistencia, para preservar la vida cotidiana y la vida misma. Por lo tanto, es importante que este movimiento sea recuperado por la educación, es decir es necesario construir una educación libertaria. La industria que destruye la naturaleza viene del norte, el gran capital viene del norte, el viento que sopla del norte enferma las conciencias, tiene el olor del dólar.

Los procesos participativos, que constituyen la vida misma de la comunidad, consisten en una participación activa de los comuneros, la cual es agredida por la democracia representativa, que favorece el desarrollo del libre mercado y la competencia. La

comunidad se sigue construyendo en la resistencia.

Los recientes movimientos de América creen en la comunidad, como una forma de vida más amable, en la que la cooperación es más importante que la competencia y la ayuda entre semejantes forma parte de la producción de bienes y la cultura comunitaria.

En el marco de la comunidad la educación debe ser replanteada, los educadores tienen que invertir la lógica de la enseñanza, que es la lógica de la dominación, por el sentido comunitario de ayuda mutua y solidaridad, por la

defensa del medio ambiente y de los derechos humanos, sin menoscabo de la naturaleza y de la convivencia fraterna entre los hombres y los pueblos. La función reproductora de la escuela)

Han existido históricamente esfuerzos interesantes de proponer una educación distinta a la hegemónica, algunos exitosos, otros menos, no todos se han socializado. Dentro de lo más conocido son los ejercicios realizados por algunos pueblos originarios en Oaxaca, Chiapas y Guerrero. (Análisis de algunas experiencias).

En Oaxaca, la experiencia de las escuelas secundarias para los pueblos originarios ha representado un reto en su desarrollo autónomo, "...a medida que el modelo de secundaria comunitaria enfrenta y resuelve problemas tanto de práctica comunitaria como de diseño teórico, el grupo coordinador y asesores, consolidan su certeza acerca de la pertinencia del enfoque comunitario, pero sobre todo la de construir una nueva estructura educativa. Nuevas imágenes sociales acerca de la escuela y nuevos paradigmas para ella" (González, 2011, p, 15) Así como se reconoce que hay avances en el desarrollo del proyecto, también se autocritica al mencionar: "Sin embargo, también nos queda clara la existencia de limitaciones evidentes para el desarrollo e implementación de un modelo pedagógico pertinente a la educación comunitaria" (Sánchez, 2009, p. 5 ) Con relación al plan y programas de estudio de la Secretaría de Educación Pública (SEP), dice: "...empezamos a bosquejar una escuela secundaria diferente a las escuelas secundarias y una primera medida que tomamos fue darle la espalda a la curricula nacional" (Sánchez, 2013).

### **La Investigación Acción Participativa como propuesta de formación y práctica emancipatoria**

A través de la acción es como pretende alcanzarse la utopía y el proyecto, en este caso es: una guía para la acción. En este marco enfoque de la investigación -acción se presenta como viable en el proceso de formación de educadores libertarios, quienes a través de acciones conscientes deberán transformar las prácticas escolares en prácticas emancipatorias.

Estamos recuperando a la Investigación Acción - Participativa (IA-P) como una herramienta para la transformación de la práctica educativa, huelga decir que esta propuesta no es la única vía, ni la mejor, no son las herramientas las que hacen los cambios, sino los sujetos que están interesados en hacerlo, incluso, si quienes pretenden el cambio no cuentan con herramientas las van construyendo en el proceso de transformación, sin embargo, las herramientas contribuyen a potenciar el desarrollo de los procesos.

La intención al proponer IA-P es situarse en una posición epistemológica que corresponde con el tipo de cambio que se aspira, y en este caso, es un cambio a favor de las mayorías explotadas. La propuesta metodológica de la IA-P, surge en América Latina dentro del debate sobre la pertinencia de utilizar teorías generadas desde otros contextos, como el europeo, para analizar realidades distintas a la que le dio sustento. La IA-P desde su surgimiento (en los 70s del siglo pasado) se plantea como parte de una teoría alternativa al conocimiento occidental y como una praxis emancipatoria. La IA-P busca empoderar a los sujetos para la transformación de la realidad para su propio beneficio.

Hoy las aportaciones de la llamada: nueva sociología latinoamericana y epistemología del sur potencian la propuesta construida por Orlando Fals Borda. Las comunidades zapatas de Chiapas y los movimientos anti-sistémicos en América del Sur muestran nuevas formas de concebir y construir conocimiento desde la práctica emancipatoria.

La IA-P considera que todos los parti-

cipantes son sujetos, por lo que desaparece el objeto de investigación en las ciencias sociales, al mismo tiempo, que pretende la transformación de la realidad hacia un escenario construido desde un imaginario colectivo, considerado como una mejor forma de vida (buen vivir); busca empoderar a las clases populares rescatando sus saberes y el conocimiento como valor de uso, sin mayor pretensión de mejorar las condiciones de vida de los involucrados. Asimismo, busca una reconstrucción del tiempo y espacio desde la vida cotidiana, el espacio como territorio en donde se desarrolla el devenir y el tiempo como la posibilidad de transformación. Busca que cada sujeto identifique como va construyendo la historia, a la vez que va produciendo sus medios de vida y los del colectivo, poniendo el conocimiento y la actividad resultante al servicio de la comunidad. El trabajo es recuperado como un valor de uso y no para producir mercancías.

Los procesos de IA-P, en el caso de la práctica educativa, conlleva a un proceso de formación de los involucrados en una perspectiva crítica. El pensamiento crítico implica reflexionar so-

bre la cotidianeidad, cuestionarnos sobre lo que hacemos y porqué lo hacemos, de tal forma que los sujetos vayan identificando la distancia entre lo esperado y lo logrado. Busca proponer un conjunto de acciones colectivas y consensuadas para orientar los procesos hacia el escenario deseado. Es por ello que es también una utopía, pero una utopía realizable a través de la acción colectiva.

Ningún proceso es igual a otro, ningún colectivo funciona de la misma manera que otro colectivo, cada cual tiene su subjetividad y su contexto. Por lo que esta propuesta está, más bien, orientada a reflexionar una serie de situaciones que se plantean a la hora

de construir un proyecto de trabajo de manera colectiva.

La intención es propiciar la reflexión entre los sujetos que integran el colectivo sobre la ruta que deberán de recorrer, y corresponde sólo a ellos delinear. Algunas de las reflexiones pueden ser: ¿Acaso tendremos que hacer eso?, ¿Cómo lo podremos hacer nosotros? O ¿Cómo funcionará mejor con nosotros? Y otros cuestionamientos que seguramente surgirán de las inquietudes y experiencias del Colectivo.

Oaxaca, Oax. Primavera de 2018

## CRÓNICA DE UNA RE-EVOLUCIÓN ANUNCIADA

*María Teresa Gescas Navarra*

CON TODO AFECTO PARA LISSETT, MARTHA, ALICIA, JUANA, ASUNCIÓN, SUSANA, CATALINA, FIDEL, XIOMARA, JANETH, JUANA ISAVEL Y ERAS-TO: SIN USTEDES NADA SE HUBIERA LOGRADO.

Alí llega en tercer lugar: no lo puedo creer. Es un chico robusto, fuerte, pero ágil. Desde el inicio del mini-maratón organizado por la escuela primaria Revolución Mexicana (Institución de Educación Pública, enclavada en una de las zonas de mayor peligrosidad de la Ciudad de Oaxaca de Juárez), Alí encabeza la competencia. Sin embargo, diez metros antes, sorpresivamente, se detiene... voltea buscando a su mejor amigo y lo espera!

Entran juntos a la meta, mientras sonríen.

Cuando lo interrogo, un poco decepcionada, sobre el por qué esperó a su mejor amigo y no cruzó en el primer lugar, su respuesta me deja anonadada, pero satisfecha. “¿No nos han enseñado ustedes que el compañerismo es más importante que competir?”

La respuesta de Alí, alumno de sexto grado, es consecuencia directa de haber trabajado varios años ya en nuestro proyecto educativo, un proyecto emanado del Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca (PTEO). Si bien es cierto que, desde hace algunos años, el movimiento magisterial democrático oaxaqueño ya había impulsado este tipo de proyecto, sólo desde hace cuatro años, nuestra escuela primaria decidió involucrarse, con seriedad en ellos. Recuerdo cuando nos asignaron la Comisión Técnico-Pedagógica a Lissett Quitzamán, a Martha Mestas, a Alicia Ruiz y a mí (todas nosotras profesoras de educación primaria, atendiendo



a diversos grados), cuyo propósito principal era la construcción de un proyecto alternativo a la Reforma Educativa. El problema fundamental era que no sabíamos dónde empezar, ni cómo entrarle, así que decidimos iniciar buscando un asesor que nos acompañara, sin mayores recursos que nuestro compromiso.

Como habíamos escuchado hablar de CaCiO o Casa de la Ciencia Oaxaca, nos acercamos a su Coordinador General, Roel Salinas Antonio, maestro normalista de carrera, ex-líder magisterial y fundador histórico del Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación de Oaxaca (MDTEO), quien nos recibió con una gran sonrisa. Crítico de las prácticas clientelares y apasionado del quehacer educativo, Roel nos planteó, abiertamente, los pros y los contras de la propuesta pedagógica que la CaCiO ha impulsado. Para mí, fue amor pedagógico a primera vista.

Pero como toda historia de amor, no todo fue miel sobre hojuelas: aunque la mayoría de l@s compañer@s se mostraron interesad@s, no tod@s generaron los mismos niveles de compromisos. Desde la primera reunión, cuando se estableció el sustento teórico, los propósitos y la metodología de la propuesta pedagógica “La ciencia en la escuela” el entusiasmo de unos contrastó con la apatía de los menos.

A pesar de todo el proyecto se echó a andar.

Creo que lo más significativo en mi primera aproximación a la propuesta, fue que la CaCiO lo ejemplificó, en la práctica, con nosotros.

Recuerdo perfectamente que, al comentarle a Roel Salinas y a Flor Ramos (la brillante y férrea coordinadora pedagógica de CaCiO) nuestra preocu-

Miriam Torres Méndez

Dijeron en las noticias que nuestro planeta se está destruyendo poco a poco debido a la contaminación del medio ambiente, los seres humanos han perdido la cultura y el amor por la naturaleza. Platiqué con mis hijas Jeimy y Ángeles respecto a lo aprendido durante el curso sobre el rescate de nuestro planeta y la importancia que tiene que cada uno de nosotros contribuyamos con la realización de acciones que nos ayuden a salvar el medio ambiente, el fomento de consumo de productos orgánicos, el uso del agua. Como docente, para mí fue muy importante que hayamos coincidido todos en este tema debido a que somos una pieza importante dentro de la sociedad y podemos impulsar el trabajo en equipo iniciando con nuestra familia, amigos, en las aulas con nuestros alumnos y padres de familia, fomentando acciones que beneficien al medio ambiente. Mis hijas comentaron que para ellas también fue de suma importancia mantener en mejores condiciones el medio ambiente y propusieron continuar separando la basura, reutilizando el agua de la lavadora para lavar la cochera y también para el baño, comprar un bote para llevar agua a la escuela y de esta manera no generar plásticos, acudir con nuestra bolsa de tela al mercado o a la tienda para evitar la acumulación de bolsos de plástico, seguir reutilizando los botes de Nescafé, los conos de papel higiénico realizando manualidades. Ángeles, al analizar la importancia de la contaminación y el cuidado de la alimentación de nuestro cuerpo como parte fundamental para una vida saludable se comprometió a consumir menos dulces y refresco de cola, esta decisión fue muy importante para mí porque continuamente se lo sugería pero no tenía éxito. Precisamente ese mismo sábado iniciamos con nuestras acciones al momento de lavar, reutilizamos el agua lavando la cochera y en un recipiente almacenamos el agua para el baño, el domingo al realizar las compras en el mercado acudimos llevando nuestra bolsa de tela y comprando productos nutritivos, verduras, frutas y poca carne que por lo regular casi no consumimos, al llegar a casa se desinfectaron muy bien las frutas y verduras metiéndolas en un recipiente con agua y cloro, posteriormente se volvieron a lavar quedando listas para su consumo. El día lunes al salir de casa hacia la escuela y a mi trabajo cada una llevaba consigo su respectivo bote con agua natural, les pedí a mis hijas que extendieran la información sobre el proyecto con sus compañeritos para impulsar el cuidado del medio ambiente. Nos despedimos cariñosamente deseándonos tener un excelente día, teniendo como tarea efectuar acciones a favor del cuidado de nuestro planeta. FIN

pación por los patrones de conducta y de comportamiento de nuestros niños y nuestro interés en que, a través de la internalización de valores y principios éticos, éstos pudieran mejorar, no nos involucraron en una larga discusión teórica acerca de la definición de dichos conceptos, sino más bien nos hicieron experimentar la propuesta, para así ir construyendo éstos.

Inicialmente, nos compartieron el video “El sándwich de Mariana” que cuenta la historia de Mariana, una niña víctima de bullying por otra compañera y que, al investigar la vida de la agresora, descubre los grados de violencia al que está sometida esta chica en su entorno familiar.

Lo más importante es cómo se resuelve la historia, cuando Mariana comparte su emparedado con la niña, dándole un giro a la agresión.

La observación del video implica la fase inicial de la metodología de la propuesta: contar una historia, porque los seres humanos nos comunicamos, a través de la narración de nuestras experiencias de vida, especialmente de aquellas con gran carga significativa, (Bruner)

La siguiente etapa consistió en elaborar todas las preguntas que se nos ocurriesen sobre el tema. Esto me hizo recordar lo que Freire decía acerca de que los estudiantes contestaban preguntas que nunca habían hecho. El propósito de la propuesta es que los niños construyan las respuestas a sus propias dudas.

A partir de la generación de todas las preguntas posibles, nos dimos a la tarea de identificar aquellas palabras clave, que son determinantes en la construcción de las redes curriculares o redes de contenidos, las estructuras de las unidades didácticas. En el ejercicio, las palabras clave sirvieron para construir el propósito del proyecto.

Aquí vale la pena detenerse, porque la creación

de una red de contenidos implica no solo el conocimiento de planes y programas vigentes, sino el concebir que los contenidos no son el fin del trabajo pedagógico, sino únicamente los medios para el logro de las habilidades cognitivas, operatorias, sociales, etcétera. Además, ulteriormente, la internalización de valores universales y comunitarios como propósito final no se debe perder de vista. Y esto, representa un reto en el papel del docente, pues los libros de texto no se siguen al pie de la letra.

El gran problema que enfrentamos es que ni padres ni maestros podemos cortar el cordón umbilical con los libros de texto, una relación que puede llegar a dogma. En nuestra institución lo hemos vivido: algunos padres optaron por cambiar a sus hijos a otros grupos donde se siguieran los libros tal cual. Y algunos profesores sólo adaptan la unidad didáctica a lo propuesto por el programa oficial... no son los únicos. En serio.

La cuarta fase consistió en determinar cuáles serían las tareas de investigación y su realización. Cuando la propuesta didáctica se trabaja con los chicos, las tareas de investigación, que se proponen, son: investigación bibliográfica, investigación de campo, cálculo y medición, dibujo y gráficas, así como experimentación.

En el caso de nosotros, los docentes, las tareas a realizar fueron las actividades que decidimos serían el andamiaje del proyecto: la realización de la unidad didáctica, las noches de observación astronómica (noches de estrellas), las noches de ciencias (también llamadas noche de murciélagos), los talleres científicos, los cursos de lenguas indígenas, el curso de mo-

delado de plastilina y el de pintura.

La interrelación de estas actividades en torno a dos ejes focales (la puesta en práctica de la propuesta didáctica y la creación de espacios culturales propicios y pertinentes para el desarrollo de la personalidad) forman el entramado del proyecto.

Con un proyecto tan ambicioso, se nos planteó, desde aquel momento, como aterrizarlo. No contábamos con recursos económicos ni estábamos seguras con quien habíamos de contar para operarlo, por la cantidad de actividades a realizar. Parecía destinado al fracaso.

Fue en esos instantes, cuando descubrí lo importante que son las redes de apoyo profesional y emocional. Alguna vez leí que, para crear e innovar, se deben contar con estas redes de seguidores y guías, amigos y hasta enemigos. Es cierto.

Humildemente, pedimos ayuda solidaria y voluntaria a diversas organizaciones, que no nos han cobrado y nos han apoyado gratuitamente con su trabajo: desde colectivos anarquistas de pintores hasta padres de familia con un gran conocimiento gastronómico.

mico; desde organismos gubernamentales dedicados a la ciencia hasta instituciones de educación superior, sin olvidar a la amable y permanente presencia de la Casa de las Ciencias, siempre a nuestro lado.

Compañeros de pueblos originarios han compartido su lengua y su cultura con niños y adolescentes urbanos, lo mismo que universitarios que les han enseñado inglés. Hemos visitado, guiados por ellos, exposiciones de pintura, zonas arqueológicas, monumentos coloniales, museos... los chicos han observado estrellas en las noches frías de invierno o se han sorprendido con eclipses solares en un cálido verano...

padres e hijos han cocinado chiles en nogada, cuando hablamos sobre la independencia de México o han admirado mariposas monarcas mientras aprenden sobre su toxicidad.

Sin embargo, el verdadero problema es la puesta en práctica de la propuesta en las aulas. Hay un temor de docentes, padres y alumnos, confesado o no, de romper con el orden curricular del programa escolar en vigor. Lo peor no es el temor, es la obediencia al encuadre curricular, especialmente en tiempo y formas. Los libros de texto se convierten en verdaderas biblias, que se tienen que seguir, sin chistar, y rellenar hasta el final.

He ahí lo valios@s que han sido los compañer@s que se atrevieron a desafiar el status quo, creando unidades didácticas, con una visión globalizadora, más aún interrelacionando la unidad didáctica con el propósito principal del proyecto. Eso sí, no fueron todos, pero los que lo hicieron, no han dejado de intentarlo todos los días.

Todo este trabajo extraordinario debe ser validado en un proceso llamado evaluación pública, que es la demostración, ante la comunidad, de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que, a través de la representación de obras de teatro, danzas, muestras gastronómicas, juegos matemáticos, exhibición de maquetas y presentación de experimentos, permite conocer cuánto han aprendido los niños.

Las evaluaciones públicas son eventos festivos de intercambio de experiencias y espacios de aprendizajes, donde se unen, padres, hijos y maestros, para compartir y crecer como personas. Podemos afirmar que, al evaluar públicamente, nosotros también hemos crecido.

Los resultados a estos esfuerzos han sido inesperados: paulatinamente, empezamos a aparecer en pequeños artículos en los diarios locales. Y, en este ciclo escolar, fuimos noticia en el portal del periódico El Universal Oaxaca, del

14 de abril de este año, con el encabezado “Escuela Revolución Mexicana educa con ciencia y con valores”.

Al ser noticia nacional, la estación de radio “La mexicana”, nos invitó al director, a algunos docentes y a varios alumnos, a participar dos veces en su programa dominical de radio “Resonancias”, el pasado mes de abril.

Comentamos, en espacio sobre cómo una escuela de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) construye una propuesta alterna al modelo educativo, impulsando valores universales y comunitarios, operando sin recursos económicos.

La cereza del pastel fue cuando la agencia informativa gubernamental del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), publicó un reportaje titulado: “Educar con ciencia en condiciones adversas”, precisamente en una fecha tan significativa, como lo es el 15 de mayo, día del maestro.

Sabedores de la importancia de legitimar el trabajo docente, que es denostado por diversos medios continuamente, nos dimos también a la tarea de traducir el proyecto al inglés y presentar los avances de este trabajo, en el portal del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

¿Qué nos depara el futuro? No lo sabemos. Tal vez sólo la satisfacción de haber hecho lo que la Historia esperaba que hiciéramos.

## ¿DE SOMBRERO Y PALA?

*Gabriela Lorena García Bolanos*

De sombrero y pala, sí, así fue como nunca me imaginé estar después de salir de la Universidad. Como toda psicóloga tal vez lo más cercano a mis expectativas era estar sentada tras un escritorio en un cómodo lugar ¡Vaya sorpresa me llevé, cuando inicié trabajando en una escuela de comunidad indígena!

Pero ¿Qué fue lo que me llevó hasta ahí? Pudo haber sido la necesidad laboral, esa respuesta creo que aún no la tengo, solo sé que no he vuelto a ser la misma persona desde aquella experiencia que me hizo

volver a mis temores y prejuicios más absurdos, así los nombro “absurdos” pues a lo que yo sentía como vergonzoso, me hizo vivir y entender un poco más la vida en el campo, me hizo ver la falta de humildad para enfrentarme a esos retos pedagógicos que no son cotidianos en la escuela idealizada que me formé y mucho menos si era de educación especial.

Me humanicé, fue como si me hubiera desprendido de una capa superficial de mí ser que me hacía ver las cosas tan triviales que comencé a sentirme vulnerable.

Mi escuela carecía casi de todo, no contábamos siquiera con baños, eran letrinas y para ir por agua había a cincuenta metros un pozo, de ahí acarreábamos el agua con

cubeta a un bote más grande que siempre tenía corta tripas por el agua estancada, era solo para uso del baño. El patio de la escuela era de tierra, sin barda y sin luz. Se llegaba a ella, atravesando un río brincando entre las piedras en tiempos de secas, pues en tiempos de lluvia dábamos clases en el Municipio porque el río crecía mucho y era muy peligroso pasar.

Con esas condiciones ir a la escuela era un reto para todos. Que poco motivante era para los niños ir a una escuela así ¡Yo iba porque me pagaban! Estaba cansada al poco tiempo de dar las mismas clases

con el mismo fin, números y palabras sin sentido, miraba aburridos a los niños y niñas, pensaba “si yo fuera ellos, no tendría ganas de venir a una escuela así” había que inyectarle vida literalmente a algo muerto.

Atendía el grupo de quinto, sexto grado y capacitación laboral, grupo que se conformaba con los alumnos que terminaban el sexto grado, en esta escuela tridocente, era un total de ocho alumnos de doce hasta veintiocho años de edad, que contaban con distintas dificultades en la comunidad de Santa Catarina Juquila, Oaxaca.

Las condiciones que presentaban los jóvenes eran discapacidad intelectual, hipoacusia, problemas de lenguaje, motrices y Down. En este Centro de Atención Múltiple (CAM) uno de los propósitos de este grupo era que se les orientara a los estudiantes hacia una vida laboral futura.

Un día decidí realizar una reunión con los padres y madres de familia, les platicué sobre algunas ideas que tenía para trabajar proyectos pedagógicos en el grupo. En esta reunión planteé la elaboración de postres para vender, pero uno de los padres me comentó la opción de sembrar hortalizas, estaba asustada pues no tenía idea de cómo hacerlo, se suponía que yo era la profesora que lo sabía todo y ¡Ese tema era totalmente desconocido para mí! sin embargo, todos los papás apoyaron esa propuesta, así que acepté.

Primero tuve que acercarme a los papás para preguntar qué verduras se podían sembrar en la comunidad por el clima, y me dijeron que tomate, calabacita, cebolla y lechuga podían ser buenas, pero que no sería fácil utilizar la tierra que estaba en la escuela pues no estaba preparada por lo que me dispuse a investigar en la ciudad de Oaxaca donde vendían las semillas, me contaron del proceso para sembrar y de manera breve me dieron las instrucciones.

Llegué a la escuela con mis semillas y entre la algarabía con los niños comenzamos a conocerlas, después buscábamos por toda la escuela el mejor lugar para sembrarlas. Al otro día llegaron los padres de familia con carretillas, palas y barretas, uno de ellos nos orientó sobre la mejor tierra que había para sembrar. Yo no sabía distinguir la tierra adecuada, toda me parecía igual. Los papás y mamás pronto me enseñaron como saber cuál es la indicada y solo la diferenciaban por el color y la humedad, en ese momento no sabía si era lo correcto pero en definitiva era un conocimiento complejo. Los niños rápidamente encontraron y reconocieron la tierra que servía, ésta se encontró cerca del río que rodeaba a la escuela.

Un niño llevaba la carretilla, otra niña movía la tierra con la pala, otro la llevaba en cubetas pequeñas y así fuimos acarreando hasta cubrir el espacio más o menos de cuatro por cuatro metros. Los padres hicieron tequio en un fin de semana anterior y bardearon la parcela que estábamos construyendo con palos y alambre para que los animales no pudieran dañarlo. Jamás se me hubiera ocurrido a mi sola, la idea de bardear la parcela y menos de hacerla sola, fue muy importante el apoyo de los padres y madres de familia, esto realmente fue un trabajo en equipo. Limpiamos la tierra de raíces de hierbas, piedras y desintegramos pedazos de lodo que no dejaran sembrar las semillas, eso lo hacíamos en pleno sol tanto hombres como mujeres. Todas las mañanas nos dirigíamos directamente a la parcela, durante dos horas diarias por un mes completo, labrábamos la tierra los niños, niñas y yo.

Fue un mes difícil, tenía las uñas llenas de tierra, las manos reseca, quemado el cuerpo por el sol, de repente nos compartíamos el sombrero y los zapatos estaban llenos de lodo, mientras movía la tierra pensaba en aquellas verduras que me llevaba a la boca y no había pensado en todo lo que se hace para obtenerlas, hasta me habían salido callos en las manos y en momentos pensaba ¿Qué no se suponía que estudiar me alejaría de esto? Con qué arrogancia me había formado profesionalmente, nada se acercaba más a reflexionar cómo las expectativas de una universitaria cambiaban drásticamente cuando pudo sacar diez en la escuela pero no fue capaz de aplicarla en la práctica y reconocer la desigualdad social existente en las comunidades y en las escuelas.

Posteriormente, en el salón realizamos un instructivo de cómo se siembran las hortalizas, se escribieron los pasos, se hizo el dibujo de la hortaliza, clasificamos las verduras de las frutas, diferenciamos por color y jugamos a la tiendita de verduras, se hizo la imagen en lengua de señas, quienes no alcanzaron a dibujar buscaron muchos recortes en los libros de texto que nos mandaba la SEP. Desde mi contexto escolar y por las condiciones de los estu-

diantes, los libros sólo servían para obtener las imágenes, letras y palabras ya que en estos estudiantes la imagen es muy importante ante la falta de la lectura y escritura,

Por ejemplo los niños con discapacidad auditiva requieren de distintos recursos para asociar la escritura al significado. A pesar de que las instancias oficiales solicitan seguir el plan establecido, los libros no nos servían de mucho porque no están pensados para todos los tipos de niños y niñas que llegan a la escuela.

Ya lista la tierra comenzamos a sembrar siguiendo nuestros instructivos, a tantos centímetros, con cierta profundidad, algunas en canastos que después se trasplantarían y otros directamente a la tierra. Yo estaba aprendiendo algo nuevo y para los niños y niñas les resultaba muy atractivo, además miré que se comprometieron en serio. Los fines de semana bajaba, todas las tardes llegaba puntual el alumno más grande a regar las hortalizas.

Todas las mañanas nos colocábamos el sombrero y nos dirigíamos a nuestro pedazo de trabajo, regábamos las semillas, también regarlas tenía truco, no podía ser directamente por lo que hicimos botes

con agujeros para que saliera el agua de manera pequeña y uniforme.

Así fue como obtuvimos nuestros primeros rábanos y tomates, eran pequeños nada comparado como los venden las grandes empresas, los comenzamos a dividir en decenas, los agrupábamos y los amarrábamos con una ramita, los lavamos y limpiamos.

El problema venía a continuación y era la venta, ¿Cómo se vendería? En mi falta de conocimiento, se me ocurrió ir de casa en casa ofreciendo los productos, pensaba mandar a los niños por las tardes pero no se me hizo justo dejarlos después de haber llegado tan lejos, por lo que nos veíamos todas las tardes para ir a vender, para ser honesta no estaba para nada preparada, temblaba y al mismo tiempo con mis prejuicios pensaba que era vergonzoso que la profesora estuviera vendiendo y recibir posiblemente desprecios ¿Cómo poder decirle a los niños que lo hicieran si yo no me atrevía a hacerlo? Tuve que comenzar a ofrecer la cosecha para que los chicos se animaran a vivir la experiencia de interactuar con otros y sí, efectivamente, hubo personas que nos rechazaron y otras que ni siquiera abrían la puerta. Nunca antes había tenido tanta molestia, quería decirle a la gente que era un trabajo de los estudiantes y lo mucho que nos había costado, pero no lo hice porque no quería que lo compraran por lástima y al mismo tiempo que los estudiantes se dieran cuenta que la vida social es difícil y que a pesar de sus condiciones tienen que esforzarse por hacer mejor las cosas.

También buscaba mostrar a los estudiantes que existían muchas posibilidades en su comunidad para ser autosuficientes, así como para la remuneración económica. Además superar la idea de que el CAM es un espacio de “guardería” y que su función se enfoque en el desarrollo socio-laboral es decir, que implique a los estudiantes en las actividades productivas de la comunidad. Sin embargo, para mí como docente no pasan desapercibidas las condiciones de pobreza

y marginación de la población que limitan muchos espacios para que mis estudiantes se asuman como ciudadanos.

Fue así como al pasar de los días obtuvimos la ganancia de 250 pesos, en verdad se me hacían nada para el trabajo que implicó, pero veía a los chicos entusiasmados por tener dinero propio, por lo que decidí repartirlo en partes iguales con los estudiantes que se atrevieron junto conmigo a llegar al final, 50 pesos les toco a cada quien.

En una ocasión, me encontré con una madre de familia que me dijo:

Ay! Maestra, mi niño llegó el otro día con cincuenta pesos y le invitó a sus hermanos paletas de hielo en la tienda, yo lo vi contento, pero le dije que lo guardara pa’ lo que necesitara y me dijo contento, que eso era lo que quería hacer porque era su dinero. (Mamá de Leonel).

Leonel era un niño que era muy trabajador en el campo con su papá, pero nunca le había gustado ir a la escuela especial. A este estudiante lo sacaron de repente de la primaria del pueblo que era la mejor en cuanto a ubicación e infraestructura, para pasarlo bruscamente a otra “el CAM”, que se encontraba a la orilla del pueblo y como dije al

principio del relato “carente de todo”. Su único pecado fue que a la edad de tres años le suministraron un medicamento de adulto que el doctor le recetó, como consecuencia comenzó a convulsionar, tenía hasta dos convulsiones al día, Después de cada ataque se comportaba de forma violenta y negativa, sin embargo por el trabajo por fin lo miraba contento.

Yo pensaba ¿Qué posibilidades tendría él saliendo de sexto grado y seguir por años en capacitación laboral de la misma escuela? Ese creo que es un tema el cual hay que repensar, por que egresan de una escuela especial a un contexto comunitario donde hay pocas posibilidades de sentirse productivo.

Me preocupaba esta situación, así que fui al municipio para pedir recursos y poder ampliar las hortalizas, me prometieron árboles frutales y me comentaron de proyectos para grupos de indígenas en las comunidades que el gobierno federal otorga, me dijeron que tenía que organizar a un grupo, de preferencia mujeres y llenar formatos.

Así que reuní a todas las mamás de la escuela, fueron pocas las que aceptaron, nos reuníamos por las tardes afuera de la biblioteca del pueblo a platicar sobre qué podíamos hacer para obtener recursos, ellas estuvieron de acuerdo pero no las veía con ánimo, por lo que fui casa por casa para solicitarles datos y documentos que eran necesarios para la gestoría. Por fin, después del trabajo realizado metí el proyecto como invernadero.

Durante cuatro meses más estuve con el presidente del comité de padres de familia yendo constantemente para saber la respuesta, y lo de siempre, nos decían que esperaríamos y así estuvimos por mucho tiempo... la espera se hizo larga... y terminó el ciclo escolar.

En ese entonces, me dieron mi cambio a otra zona escolar tuve que irme pensando que la ausencia de una respuesta había sido un no. Me di por resignada y dejé la escuela, mis circunstancias personales y económicas hicieron que abandonara el trabajo en mi comunidad, con sentimientos encontrados pues a pesar de no haber recibido apoyo para mí era un buen proyecto y que podía hacer mucho por los niños.

En ocasiones, todos los esfuerzos realizados por los docentes en las poblaciones indígenas marginadas se frustran por distintas causas como la falta de continuidad del docente gestor, falta de interés de las autoridades y de la institución, apatía de algunos padres, falta de confianza en los estudiantes, etc. Como profesores llegamos a sentir empatía con nuestros alumnos y con la comunidad, quisiéramos permanecer ahí para formar parte sus logros, sin embargo las condiciones laborales, la falta de recursos económicos tras el bajo salario nos orilla a buscar mejores condiciones laborales y personales, que nos aleja de ese contexto y por ende de los proyectos educativos.

A cuatro meses de haberme ido, me habló la directora para contarme que el proyecto del invernadero había sido aceptado. Los papás se organizaron para el trabajo que implicó, le sugerí que no lo dejara pasar y estuviera al tanto de darle seguimiento, lamenté no estar ahí porque yo sabía cómo iba a desarrollarse, y lo que temía, sucedió. Se per-

dió la idea de que los mismos chicos se hicieran cargo del proyecto.

Yo quería que cuando concluyeran la primaria los estudiantes egresados del CAM del área laboral asumieran las labores del invernadero como un trabajo formal. Los padres no le dieron este sentido, de repente iban a regar y sembrar tomate, los chicos ya no participaban. Ahora me cuentan que el invernadero ya quedó en el olvido.

Lamento mucho que se perdiera este proyecto, unos comentarios sostenían que algunos profesores que se quedaron en la comunidad referían que implicaba mucho trabajo, otros más, que lo dejaron por la falta de tiempo de los padres, y algunos más lamentaban mi ausencia, en fin, aún me siento bastante responsable por haberme ido.

Mi noción de escuela se había diluido al mismo tiempo cuando me enteré que el proyecto no superó el mes de vida. Me entristece haber implicado a los estudiantes, padres y madres de familia y comunidad sin haberles mostrado que valió la pena su esfuerzo. Evitaba hacer de la escuela sólo un horario que cumplir, unas metas impuestas por el gobierno que alcanzar, un “mientras” el niño está en la escuela, una semi inclusión de los chicos y chicas que no fueron aceptados en las primarias dentro de la comunidad.

Las comunidades están olvidadas, las escuelas aún tienen carencias, pero las escuelas especiales dentro de las comunidades carecen aún más de condiciones necesarias para dar respuesta a estos chicos. Muchas personas por distintas situaciones no gozan de derechos plenos como ciudadanos, no se les reconoce, no son activos, y me pregunto ¿A dónde queremos llegar con las escuelas especiales en comunidades indígenas? El sólo gozar del derecho a la educación no es suficiente. La autonomía, la autosuficiencia, la humanización, la constancia sería temas indispensables para todos, no sólo conocerlos como contenidos que un modelo educativo propone, hay que vivirlos y para eso mis “prejuicios absurdos” me estorbaban.

Y así... de sombrero y pala me hice profesora.



## **EL DOCENTE ENTRE LA IMAGEN Y EL DISCURSO**

### **¿EL MAESTRO: PAYASO DE LA DOCENCIA?**

*Victor Amancia Gamez Duran*

Palabras clave: Formación, imagen, discurso, ser, docencia, fantasmática.

Resumen: El magisterio Oaxaqueño se ha planteado la urgente necesidad de la formación de un tipo de maestr@ que responda a una educación alternativa que surja desde la participación, recreación e imaginación del docente mismo. Se es docente a partir de imágenes y discursos creados al exterior, se nos plantea nuestro “ser” y “somos” sin pensar seriamente lo que deseamos y queremos ser. Tendremos que participar activamente en la definición de “ser” magisterio.

El título del presente escrito sugiere pensar reflexivamente sobre el papel del maestro, en ese ejercicio que ha alcanzado diferentes connotaciones en el devenir de los tiempos, en esas imágenes que la sociedad, el alumno, y él mismo ha tenido del maestro y del quehacer de “ser” maestro. Él se mueve a partir de un discurso, de una imagen, de una idea que se le construye, es en tanto las imágenes y los discursos de los otros y en ocasiones del propio maestro. El maestro es pues discurso e imagen.

¿Dónde encontramos la imagen? Hoy día las imágenes se mueven entre el consciente y el inconsciente del hombre, está en la escritura, la palabra, los anuncios de la calle y el mercado, está en los libros, el diario, la radio, las fotografías, la televisión, en el Internet, el cine, en el actuar, está en nosotros. Y si argumentamos que el maestro es imagen y discurso, ¿Podemos encontrar en cada uno de los lugares mencionados al maestro? Creo que el maestro ha dejado de estar sólo en la escuela, habita y se recrea en la familia, en lo público y en lo privado, la imagen docente como la de Dios, atraviesa el pensamiento lo consciente y lo inconsciente del hombre.

El maestro es producto de sus imaginarios y de los imaginarios sociales. Pero aquí un gran problema, el imaginario no concebido como dice Castoriadis: La naturaleza de la fantasía, a través de la cual se expresa lo imaginario, descansa en la propia esencia del deseo, en la imaginación radical ligada al principio del placer [...] concibe al hombre como un ser propiamente imaginante, fantasioso, de ahí que la fantasía se enraíce en la misma condición del deseo. Y el problema es que la imaginología del sujeto, ha sido atada, enclaustrada, transgredida y trasladada a ser creada en discursos producidos por otros y no emergen del verdadero sujeto, la imagen se produce a priori para que el sujeto responda a la imagen y no la imagen al sujeto, ¿y el deseo? dice Jung, se ha trasladado a habitar a esa caja negra. Así, todo lo que pensamos o sentimos, pero que no va de acuerdo con lo que creemos ser, lo borramos de nuestra memoria consciente y lo mandamos a un archivo oculto, íntimo y secreto. La imagi-

nación ha sido entonces encarcelada, condenada a habitar en la oscuridad de nuestro ser. De tal suerte que el maestro no se ha imaginado, no ha creado su imagen, ha dependido del constructo social que se ha elaborado de él.

Si hemos argumentado que el maestro es en tanto imagen y discurso, es preciso decir que la imagen se juega en el discurso, vive y subyace en él, al mismo tiempo que el discurso se recrea en la imagen, es una dualidad, una relación dialéctica que se mueve y que implica formación, implica construcción de una imagen que puede suponer destrucción de imágenes o simplemente construcción de imágenes. Subyace en estos dos últimos argumentos, un concepto de formación, la formación que puede entenderse como la simple construcción de las imágenes mediatizadas y construidas a priori y la que implica destrucción de imágenes en busca de una imagen de futuro, en una imagen del porvenir, una imagen que posibilita la edificación del sujeto, de un ideal, de un anhelo, un punto al cual quiero llegar y que tiene un camino de deconstrucción y construcción continua.

Es importante poder reflexionar sobre la importancia que tiene la formación en el ser maestro, aquí podemos detenernos y pensar en las implicaciones que tiene el concepto de formación en su relación con el

concepto de formación profesional. La formación dista mucho de ser formación profesional, comúnmente la formación se ha entendido como formarse para el trabajo, para una profesión, y ésta ha sido relacionada totalmente con el ejercicio escolar, comúnmente el “formado” tuvo que ir a la escuela, pasar por las manos de un maestro y tener la validación de la institución mediante un documento que lo acredite como formado.

La formación tiene una gran connotación que se sería terrible poder considerarla como formación personal, formación profesional, formación docente, actualización, capacitación, adiestramiento. Ramírez Grajeda y Anzaldúa, recuperando a Kaës y Ferry consideran que la formación es un proceso que va más allá de la mera adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades, pues alude principalmente a la movilización de procesos psíquicos subjetivos: afectos, deseos, fantasías, vínculos, etc. y agregaría: de fantasmas. Definitivamente que la formación implica un proceso de construcción del sujeto, mediante el cual éste va adquiriendo o transformando capacidades, formas de sentir, de actuar, de imaginar, de comprender, de aprender y de utilizar sus estructuras para desentrañar prácticas sociales .

Recuperando a Honoré (1990) éste

concibe a la formación como la búsqueda del porvenir del hombre, se refiere a la búsqueda del cambio personal, que rompe las formas rígidas que bloquean al ser. No podemos dejar de considerar que el concepto de formación está en eso, en formación, en construcción cada día, así, podemos decir que los argumentos ahora planteados son sólo un acercamiento a lo que podemos ir construyendo como formación, lo que si es claro es que la formación no la podemos concebir o relacionar con un saber hacer, el concepto formación abre un espectro que permite repensarla cada día, no es algo estático o



---

*"Él se mueve a partir de un discurso, de una imagen, de una idea que se le construye, es en tanto las imágenes y los discursos de los otros y en ocasiones del propio maestro. El maestro es pues discurso e imagen."*

---

construida a priori, más bien se encuentra en el dándose, así, puedo compartir con Anzaldúa cuando menciona que la formación es un proceso de transformación de sí mismo donde el sujeto resignifica lo que ha sido, o imagina ser en relación a lo que imagina será, dándole un nuevo sentido a sus deseos, fantasías, identificaciones y transferencias, respecto al proyecto para el que se forma, permítanme también aclarar que el proyecto para el que se forma es un proyecto en búsqueda, que responde a una formación de sí mismo, atendiendo a sus encrucijadas, contradicciones, dudas, aspi-

raciones, tropiezos, repensares y reconstrucciones cada día, la formación se entiende entonces como un "ir de camino en busca de la verdad" es decir tiene que ser entendida como un proceso de toda la vida.

Si entendemos la formación como un ir de camino en la búsqueda del porvenir del hombre, entonces ese porvenir está en la relación como lo menciona Honoré.

Ante las reflexiones antes expuestas asaltan al pensamiento algunas preguntas, ¿Qué significa entonces ser maestro? ¿El maestro es formador?

¿Cómo se forma el maestro?, ¿Quién o quienes forman al maestro? Renglones atrás he argumentado que el maestro es en tanto imagen y discurso, entonces ¿El maestro se forma o lo forman? ¿Es ésta una verdadera formación en su concepto amplio que hemos expuesto?

En el diario vivir del maestro, si la vorágine de los tiempos le permiten hacer una pausa, se preguntará ¿quién soy?, ¿Cómo soy como maestro, ¿Soy maestro o soy docente? ¿Quién determina mi ser y mi actuar? En los tiempos que vivimos difícilmente el maestro se detiene a hacer esta reflexión, mas bien vive y hace según se lo determinan los discursos e imágenes que le rodean, que lo producen, que lo hacen ser.

¿Cómo encuentra el maestro esa identidad en nuestros tiempos? ¡Claro! En los discursos y las imágenes que se construyen de él. La imagen construye la identidad, “me siento y soy maestro porque soy como dicen que soy”, para saber quién soy, necesito que los otros me nombren y reconocer como verdadero la manera que el otro tiene de nombrarme, que mencionen como soy, que me vea reflejado en su discurso, en la imagen que se construyen de mí. Es importante decir que la imagen no es la completa identidad pero es el primer contacto con la identidad.

Herbart decía que la imagen es decisiva para la formación, creo que la imagen te provoca la posibilidad de formación o te provoca formación en el sentido de responder a una construcción cultural, histórica que obedece a instituciones, a sujetos y a los dispositivos de poder.

Vienen ahora algunas preguntas que detonarán la construcción de una imagen más “el maestro como payaso de la docencia”: ¿Hasta donde he sido víctima de mis imágenes? ¿Cuáles son las imágenes construidas en torno al quehacer de los maestros?

Una primera imagen surge a la vista, la imagen que del docente ha construido la modernidad al considerarlo como sujeto racional, con preparación y con soberanía, soberanía que le permite ser auto consciente, controlar sus pasiones y ser autónomo para la toma de decisiones, un personaje “perfecto”, este es un primer discurso, una imagen que hace surgir la imagen del maestro como payaso, ya que muestra en el escenario de la historia ese maquillaje que lo presenta ante el público como algo agradable, como algo que gusta, como un ejemplo del arte, del arte de hacer maestros, de hacer payasos. Y es que el payaso se presenta ante el escenario con un parlamento preconstruido, un discurso que se traducirá en una imagen, la imagen presentada al público, pero algo interesante surge también, detrás del maquillaje, del discurso y de la imagen, ahí, subyace un sujeto,

un sujeto con pensamiento, con deseos, con imaginación, con emociones, con sentimientos, pero que ha sido atado a la imagen por la necesidad de ser maestro, ¡perdón! payaso.

Como en la película el “Ángel Azul” al presentarse el maestro (Dr. Rath) ante el escenario como payaso por el parlamento inmediato construido por Lola y los demás personajes, de la misma forma pero en el escenario del aula, se presentaba con el maquillaje que proyectaba la imagen del maestro construida socialmente, pero vive tras esos maquillajes de maestro y payaso, el sujeto que es subyector, lo que subyace, lo que está abajo decía Schopenhauer, el sujeto plagado de emociones, pasiones, sentimientos, deseos, un sujeto que quiere surgir como tal,



que quiere despojarse de esa persona de esa careta de payaso para ser él, pero vive ahí el miedo a descubrirse, el miedo a encontrarse tras la careta de maestro y payaso.

¿El maestro payaso de la docencia? Si, así lo argumento, a través de la historia el maestro ha salido a escena con una careta, con un maquillaje que se le ha construido y que ha creído en ella, se ha identificado con ella, ahí ha encontrado la identidad de ser maestro.

El discurso social ha construido diferentes imágenes para que el maestro-payaso salga a escena, salga y se posea frente al público (sus alumnos y la sociedad) para realizar el parlamento (Reformas, planes y programas) previamente preparados (imagen) ejecutarlos y erigirse como el mejor actor, actor del ejercicio educativo en el teatro de la escuela, es aquí donde podemos preguntar ¿El maestro actor o autor? Creo que al maestro se le ha descrito pero él no se ha escrito, el maestro ha tenido formación profesional, formación docente, pero no se ha formado.

En lo que sigue iremos reflexionando acerca de cómo se ha ido moviendo el maestro en el escenario de la historia a partir de los parlamentos preparados, a partir de las diferentes imágenes construidas en torno a él y como tras el maquillaje de payaso-maestro subyace el sujeto.

Una primera imagen del maestro que ha salido a escena es la imagen de docente que implica formación docente. La formación docente se inicia desde el momento en que alguien se asume como profesor y comienza a recuperar todos aquellos elementos con-

cientes e inconscientes vinculados con la práctica magisterial me hago maestro con todas las prácticas que inconscientemente reproduzco, de lo que aprendí de mis maestros o bien de lo que dicen del ser maestro, del discurso que se dice de ser maestro.

Soy maestro porque he asistido a una institución que me ha formado profesionalmente, se me ha asignado un título que me acredita como maestro, tengo un grupo, unos alumnos, un salón de clases, una escuela, una zona escolar, se me ha encomendado una tarea, percibo un salario, tengo una obligación, pertenezco a un sindicato, por todo esto soy maestro, gracias al reconocimiento de los otros soy maestro, entonces los otros me construyen y me construyen por sus imágenes, por sus discursos.

Aquí tiene un lugar importante la identificación, El Yo (docente) se va formando de todos los rasgos, aspectos, características, etc., que hemos asimilado de los otros, es decir se construye de identificaciones [...] En este sentido la formación se realiza asimilando, interiorizando aspectos parciales o totales de los modelos (imágenes) de profesores con los que hemos convivido o que hemos conocido a través de relatos en novelas, películas o programas de televisión. Cuántas veces en nuestro actuar como maestros, recuperamos, las formas, actitudes, procedimientos y prácticas que aprendimos de nuestros maestros? , hemos adquirido inclusive la forma de vestir, no por nada escuchamos comúnmente que el maestro se hace maestro por la práctica más que por lo que aprendió en la institución formadora, el maestro se hace maestro por todo esto, por lo que interioriza consciente o inconscientemente.

Los relatos tienen gran importancia, partimos y nos formamos de los relatos implícitos y explícitos. ¿Qué maestro no ha respondido al decir de las comunidades en las que presta su servicio docente?, cuando te relatan el actuar de los maestros considerados por ellos “buenos maestros”, cuántos relatos e imágenes nos han dejado a los maestros por ejemplo las novelas de la revolución y otras muchas novelas que podríamos mencionar, y la poesía por ejemplo en “Maestrillo de pueblo” o “Eso de ser maestro” muy populares entre los docentes. De ninguna manera han pasado desapercibidas las películas, la imagen del docente por ejemplo en “El Profe” de Mario Moreno “Cantinflas”, “Con ganas de triunfar”, “El ángel azul” “Río escondido”, “La sociedad de los poetas muertos”, “Regreso a casa”, “La lengua de las mariposas” etc. Los programas de televisión que van desde las telenovelas en que se presentan imágenes de maestros transiendo entre la juventud y la vejez, comerciales como el de reinventa en canal 5 donde se muestra a una joven enseñando sus piernas al maestro y éste no descubre las letras impresas en las mismas y que pasa copia del examen a sus compañeras del salón, o los mensajes del presidente de la república felicitando a los maestros por su ardua labor los días 15 de mayo. En toda imagen y discurso se mueve el maestro, ahí está, se hace maestro gracias a que lo mencionan, lo hacen, lo crean.

Pero permítanme ahora reflexionar acerca del maestro que existe tras la careta de

maestro, tras la careta de payaso, al sujeto maestro, al ser que subyace y que grita desesperadamente que existe.

### **MAESTRO, RELACION, FANTASMAS Y FORMACION.**

Quisiera retomar en este apartado la importancia de la parte subjetiva del sujeto, de la parte oscura que habita en cada maestro. Como maestros nos movemos en relaciones, en relaciones con el otro y que nos hace estar en el proceso pedagógico, aquí es importante anotar que toda relación es pedagógica y toda pedagogía está mediada por fantasmas. “El alma nunca piensa sin fantasmas” decía Aristóteles. Y es que en la relación pedagógica existen una gran diversidad de enseñanzas y aprendizajes, el maestro enseña inconscientemente, y el alumno



aprende sin darse cuenta o sin que necesariamente sea un contenido tratado en el salón de clases o parte del programa de estudios, inconscientemente el docente trasmite una serie de valores, actitudes, contenidos que van formando al alumno, al otro inmerso en la relación, y surge ahí “El inconsciente, ese impertinente: fantasía y deseo” surgen en esa relación los fantasmas, esos fantasmas que se traducen en los imaginarios que no nos permiten ser libres, que no nos permiten actuar a partir de nuestros deseos y fantasías, esos fantasmas que nos atan a la necesidad de mostrar una imagen a la cual tenemos que responder, esa imagen que nos exige poner una “persona” antes que al sujeto, que nos exige movernos por los supuestos determinados y nos exige movernos en el teatro de la escuela con una careta, la careta de payaso.

Podemos denominar fantasmas a aquellas escenificaciones imaginarias del inconsciente que están ahí en el sujeto para gritar y manifestar que existen y que emergen para maniatar o liberar las fantasías y deseos.

La vida del sujeto transcurre en una lucha continua, en una guerra entre lo consciente y lo inconsciente, entre la persona y el subyectum, entre la máscara y el que la porta. Esa lucha es provocada por los fantasmas. “El alma, dice platón en el mito del Fedro, se asemeja a un carruaje alado, guiado por un cochero o auriga que conduce dos caballos cuya cualidad, fuerza, condición, tendencia, etc., son de sig no contrario e impelen en direcciones opuestas. Uno sería el caballo “malo” (kakós), que tiende hacia lo bajo, que es él mismo fuerza de hibris, de desmesura y violencia; el otro, el caballo “bueno-bello” (kaloós-agathós), que puede tender hacia lo alto cuando es guiado por el cochero (o hacia abajo si es arrastrado por el otro caballo). La principal contradicción se da ciertamente entre el cochero y el caballo “malo”. Los tres elementos simbólicos parecen corresponder a la que en otros contextos platónicos serían las tres “partes” o más bien las tres “funciones” del “alma” : la función racional; el logos (o el nous) , corresponde-

ría al cochero ; la fuerza del tymós, del “coraje”, el deseo irascible, al caballo “blanco”; y el epitymós: la “parte concupiscente” (o del deseo que como el Dr. Rath en “El Ángel azul” lo desnuda para presentarlo en el teatro de la escuela, sin disfraz, sin máscara, sin maquillaje, sin persona, como un sujeto con fantasías y deseos, lejos de ese docente ejemplo perfecto para los alumnos y para la imagen social.

Otra de las fantasmáticas es la fantasmática materna. “Esta fantasmática está ligada al poder formador de la madre” La madre es la que cuida, es la que protege, es la encargada de mantener y transmitir la vida, dominarla y desarrollarla, quitando del camino todo lo que perjudique al hijo, protegiéndolo de todos los males. En la película de “Río escondido” podemos ver como Rosaura representa en la comunidad a la madre, a la Madre Patria, la que provee y protege, la inmaculada, la que no puede tener mancha y que exige una admiración que raya en la adoración. “El maestro es como la madre que da vida, nutre, ayuda al desarrollo de sus hijos ( alumnos), los guía, los apapacha y los protege de la destrucción” con esta fantasmática el Maestro y el alumno se vinculan experimentando una gran cantidad de sentimientos: seguridad, confianza, gratitud; o bien: temor, angustia, culpa, depresión, desencanto. Considero que la escuela se ha movido profundamente alrededor de las fantasmáticas materna-paterna, ¿Qué haría la escuela sin la existencia de un padre? (la ley) ¿Qué haría la escuela sin la existencia de la madre (la conducción y protección) la escuela se sentiría huérfana, abandonada, olvidada.

Definitivamente que los fantasmas con los cuales nos movemos tanto los docentes como los alumnos, nos conducen a pensar en una necesidad de primer orden, pero es importante reflexionar la importancia de que el sujeto se sienta autónomo, con capacidad para trascender su realidad, repensar su actuar como maestro, poniendo el ojo en cada uno de los actos escolares y poder desentrañar todos aquellos imaginarios (fantasmas) que como dice Castoriadis se han convertido en imaginarios efectivos que nos atan y que no nos permiten ser libres, libres de decidir nuestro porvenir, libres de decidir nuestra formación.

### **COMO PARA IR CERRANDO**

A manera de poder ir cerrando este escrito, considero importante anotar como la formación se ha convertido en una formación de la imagen, si hablamos de una formación docente, estamos hablando hoy día de una formación Instrumental que responde a los requerimientos del mercado más que a una mera necesidad del hombre por formarse y construir el camino hacia su porvenir en la relación con el otro.

La imagen, los discursos y las fantasmáticas que habitan en el docente, ofrecen dos posibilidades: Una; la de poder identificarlas y a partir de ellas provocar rupturas que permitan construir su formación, otra; vivir y proceder estrictamente a partir de la imagen, el discurso y las fantasmáticas que pueden mantenerlo en ese enclaustramien-

to donde no le queda otra más que proceder de la manera en que lo determina el poder, la sociedad, y sus imaginarios efectivos.

Definitivamente hace falta que el docente intervenga trascendentemente en su formación, construya su imagen y su discurso, conquiste sus imaginarios y a partir de ellos avizorar posibilidades para su por-venir.

Quiero también anotar, recuperando algunos argumentos de Verónica Mata, la imagen en la cual se mueve el docente en la actualidad como respuesta a lo que el mundo globalizado y el mercado internacional ha definido. No es mi intención saturar esta última parte con citas textuales, pero considero importante



recuperarlas y poder identificar en estas, las imágenes del maestro en la actualidad.

“El docente desde una extraña conjunción entre la moral del bien y los estereotipos psicológicos, reduciendo su lectura de la educación a ésta. Afanándose por alcanzar objetividad, por evaluar desde ésta y por hacer de su trabajo una simple rutina tecnicista de aplicación de dispositivos de control, sobre los actos de los alumnos. El docente se vuelve un técnico de la educación, sin discurso, sin lectura de la realidad educativa, sin reconocer para sí una postura frente a ésta; sin palabra, pero con fuertes procesos de control sobre las fantasías infantiles. [...] la imagen del maestro se torna más difícil con respecto a su participación en el sistema educativo, ya que será el encargado simplemente de facilitar el aprendizaje de los alumnos. En este sentido su imagen pasará de maestro a docente, y, finalmente a facilitador: tarea que no le implicará una fuerte formación en el ámbito de la cultura pedagógica, sino, y solamente, sepa lo necesario contar con ciertas técnicas de control grupal y de evaluación-calificación de los aprendizajes para desarrollar su práctica docente. En este contexto toman sentido y forma las declaraciones hechas por las Autoridades educativas, al expresar que de los docentes no se esperan fuertes debates pedagógicos, dado que ellos sólo deben preocuparse por controlar los problemas del aula: de aprendizaje y de conducta. Los docentes deben tener una capacidad técnica de control de ambas problemáticas y no deben preocuparse por las cuestiones teóricas de la educación, con respecto a los fines de la educación, éstas se resuelven en el ámbito de los organismos internacionales.[...]”

El educador se ha convertido en un sujeto que fríamente, con apatía pedagógica, llega a la escuela para cumplir con una tarea que se reduce a reproducir año con año, en función de vigilar y controlar a un niño, sin vivir la experiencia sensible que le generará la necesidad de cultivarse pedagógicamente.[...] el docente no se preocupa por preguntarse si está de acuerdo con lo que hoy significa el bien, simplemente cumple como parte

de su tarea educadora[...] La imagen del docente hoy está llena de recelos, de menosprecio, ésta se piensa como una tarea de poca importancia frente a las grandes tareas de los políticos ó de los empresarios, incluso, se encuentra disminuida por los medios de información y desacreditada por padres y sobre todo por los estudiantes, hoy la docencia habla de un sujeto carente de discurso y doblemente miserable:

carente de lenguaje, sometido a las demandas del mercado y vacío de conocimiento, atrapado en una moral arcaica, sin darse cuenta que ésta se ha reconvertido en sus significados.[...] La docencia hoy tendrá que hacerse la pregunta sobre quién habla detrás de sus palabras y con horror reconocer que habla el mercado, el consumo, los mass media, reconocer que la docencia está llena de discurso dogmático, esquemas prefigurados que intentan someter a los alumnos, sin darse cuenta que ellos, los docentes son los más sometidos a esos esquemas y que sus alumnos ya no se dejan someter como antes, como en las épocas del maestro apóstol, donde éste era ejemplo a seguir.”

En los renglones anteriores podemos ver claramente una imagen del docente, una imagen que ha sido construida inclusive con su participación y que sin darse cuenta la reproduce.

Así Carlos Ornelas , Carlos Monsiváis y Susan Street hacen un recuento de la imágenes docentes construidas desde el poder, las instituciones, la sociedad y desde el propio magisterio, históricamente podemos ver como la imagen del docente se ha movido para ser entendido de diferentes maneras según el lugar y momento histórico que le ha tocado jugar, así el maestro ha sido y es: Apóstol, misionero, agente de cambio, altruista, civilizador, forjador de consciencias, popular, promotor del progreso, servidor público, trabajador al servicio del Estado, revolucionario, organizador y orientador social, combatiente, democrático, modernizador, sindicalista, burócrata, etc. Sin duda mi intención es poder identificar cómo la imagen y el discurso han construido al maestro, y éste ha permanecido pasivo en esa construcción.

“...la educación se convierte en el proceso higiénico, es decir destructivo y productivo a la vez, del autodevenir, presentando en el horizonte de la interpretación estética de la existencia con base en el modelo de la creación artística: Nietzsche entiende la educación como obra de arte[...] como un acto de crearse a si mismo” Por lo tanto el docente en ese devenir histórico debe convertirse en un artista, permanecer atento para poder participar en la destrucción y construcción de imágenes de sí mismo.

El magisterio tiene enfrente un gran reto, formarse, construir y reconstruir su imagen, pensar y repensar la educación, recrearse en el imaginario para hacer surgir ese maestro ¿Popular, Revolucionario, Militante, Competente, Intelectual? es la encrucijada de nuestros tiempos, de nuestros tiempos magisteriales. Cayendo una de las tardes de mayo de 2018, el paro indefinido ha estallado en Oaxaca y la imagen docente reconstruyéndose...

## POR UN PLANETA SIN PLÁSTICOS

*Luis Masa*



Aquel día desperté inquieto con una idea que me daba vueltas en la cabeza, era un entusiasmo que me generaba alegría. Porque he visto videos en las redes sociales acerca del gran daño que se ocasiona con el uso del plástico, que incluso hay una isla ya formada de este material, tan grande como el estado de Chihuahua que es uno de los estados más grandes de México. Esta idea era acerca de qué puedo hacer para colaborar con ayudar a la conservación del ecosistema. Entonces se me vino a la mente que podía hacerlo dejando de traer bolsas plásticas del tianguis. Fue una idea que se la comenté a Yalí, mi esposa, ella me armó un drama diciendo que era indispensable traer las bolsas a casa ya que se utilizan como contenedores de basura, le dije que se podían utilizar únicamente los contenedores de basura sin bolsa y para que no tengan mal olor se pueden enjuagar cada vez que a basura en el camión recolector, ella insistió que debería seguir trayendo bolsas. Para ya no seguir discutiendo dejé pasar el tema y acepté ese domingo de compras de volver a traer las bolsas, aunque esto no me tenía contento. Ya que mi idea no había progresado, así que seguí pensando en cómo hacerle para que mi inquietud fuese aceptada sin ocasionar una discusión. Pasó esa semana; al llegar el siguiente domingo se me ocurrió decirle a Yalí que en el tianguis me habían dicho varios comerciantes que ya no iban a dar contenedores plásticos, que cada cliente debería llevar sus contenedores reutilizables, en cuanto llegué a casa se lo comenté. Cuál fue mi sorpresa, que ella con voz de preocupación dijo, entonces tendremos que comprar paquetes de bolsas de los que venden en el supermercado, a lo cual le contesté, pero si lo que se quiere es evitar el uso de plásticos, además soy yo el que tira la basura cada que pasa el carro. Aceptando de mala gana el hecho de que ya no darían contenedores me ayudó a buscar los recipientes para las cosas que se ocuparía para la siguiente semana, buscando un contenedor pequeño para los lácteos (queso, quesillo y crema ), otro contenedor más grande para la carne y un costal para las frutas y verduras. Por fin llego el ansiado domingo de ir a surtir la despensa para la semana iba feliz manejando con mis

contenedores. Me bajé del coche, acomodé mis recipientes dentro del costal, me sentía un poco incomodo y extraño, porque los contenedores eran estorbosos, pero feliz de haber logrado mi cometido, estaba llevando a cabo una buena acción para ayudar al planeta, esto me llenaba de satisfacción. Espere a que el semáforo se pusiera en rojo para poder cruzar la avenida, al llegar al inicio de los puestos me encuentro con ese agradable olor de tacos de arrachera, cruzo por los pasillos cuidando de no golpear a ninguna persona con mis contenedores vacíos aún, caminé hasta donde estaban las carnes rojas, le pedí medio kilogramo de chorizo y por los malos hábitos que ya se tienen de que siempre te despachan en las bolsas ya sin preguntar, la señora carnicera ya había tomado una para depositar mi carne, en seguida la interrumpí diciendo, espere aquí está mi contenedor, con voz amable respondió, está bien, tomó mi contenedor lo colocó en su bascula eléctrica para descontar el peso del mismo al de la carne, al momento de hacerlo, sonrió y comentó, está muy ligero casi no pesa, una vez realizada su acción le pregunté cuanto le debía a lo que me contestó que cuarenta y cinco pesos, en seguida procedí a pagarle, le deseé buen día y me retiré para continuar con mis compras, tocó el turno en la cremería, a donde llegué, pedí medio kilogramo de quesillo y un queso de los grandes, y de la misma manera ya se dirigía a tomar esa bolsa cuando le dije, me lo coloca en este recipiente por favor, contestó, claro que si disculpe, en cuanto lo hizo le pregunte la cantidad que le debía y me dijo que eran ciento quince pesos, para proseguir con mis compras tuve que pasar por donde está el puesto de barbacoa, un lugar donde no faltan los clientes degustando sus platillos y los que atienden siempre apurados despachando, me detuve en el puesto de los plátanos que está a lado, escogí los que fueran de mi agrado y se los di a la señora que atiende, y sí, otra vez estaba por meterlos en otra bolsa, nuevamente tuve que intervenir diciendo que me los diera sin ella, los tomé y los metí en mi costal, algunas personas que estaban ahí comprando me quedaron viendo como si fuera un bicho raro, les di las buenas tardes y seguí con mi camino. Llegué con el pollero, un señor robusto, siempre con el delantal salpicado de sangre, saludé dando las buenas tardes y esperé mi turno para pedir, en cuanto despachó a los demás clientes. Y llegó mi turno, me preguntó la cantidad de carne que requería a lo que respondí, un entero por favor. Lo pesó, empezó a destazar y antes de que intentara ponerlo en una bolsa le dije que por favor lo colocara en mi recipiente especial, me sentí feliz porque ya no pedí doble bolsa como solía hacerlo, para que la carne no manchara el resto de los alimentos, terminó de hacerlo y le pagué. Mi carga ya comenzaba a pesar. Decidí llevar un primer viaje al coche, caminé, esperé el semáforo para poder cruzar, llegué al auto bajo aquel sol intenso, abrí la cajuela y coloqué con cuidado lo que ya había comprado; regresé para comprar las frutas y verduras que aún me faltaba por comprar, volví a cruzar la avenida y llegué al puesto de frutas y verduras con ese característico colorido y esa señora tan amable y sonriente que siempre está dispuesta a atender. La saludé con un buenas a tardes a lo que contestó con un, buenas tardes amigo, utilicé algunas bolsas para acercar a la bascula lo que iba a comprar y no

pude evitar sentirme culpable por estar utilizando aquello que tanto daño hace. Cuando ya había seleccionado todo lo que iba a comprar, la señora procedió con el pesaje y me dijo, te doy bolsa verdad, a lo que contesté con un, no Iraís aquí traigo mi costal, un poco desconcertada respondió, está bien, colocó mi compra en el costal, algunas cosas me las pretendía poner con bolsas y la interrumpí en dos ocasiones con un: sin bolsa por favor y se sorprendió cuando le dije que lo quería así todo vaciado en el costal, le pagué, le di las buenas tardes y me retiré. Llegué al coche, acomodé el costal con mucho cuidado para no maltratar los productos, me sentía satisfecho por la acción realizada, me trasladé a la casa. En cuanto llegué mi esposa comenzó a limpiar el refrigerador y a colocar las verduras en los contenedores del mismo y con una sonrisa comentó, hasta quedó mejor acomodado, a lo cual asentí. Después de estas acciones, Yalí se percató que se ha generado menos basura, los días que pasa el carro es menos cantidad lo que se tira y eso me ha llenado de satisfacción y alegría.



## SINTONIZANDO LA MISMA FRECUENCIA

### ECOLÓGICA CON EL PLANETA

*Lilia Esther Cruz Lopez*

Primeramente quiero comentarles que el reto surgido del proyecto de aula Titulado: Entre todos salvemos al planeta, definido y diseñado por los docentes del grupo c de la Zona 085, durante el taller de PPP dentro del aula, impartido por la Red LEO. aplicado a maestros y al cual nos enfrentamos fue grandioso.

Aportar un granito de arena para mejorar la condición actual de nuestro planeta nos provoca tener una conexión entre los seres que habitamos la tierra. Ahora les comentaré mi corto viaje por esta aventura ecológica y que espero que se prolongue a través de mis generaciones; déjenme contarles algunas acciones emprendidas. Años atrás vivía en una casa que tenía un patio en donde hicimos un pozo y ahí depositábamos la basura orgánica, actualmente vivo en una casa pequeña en donde no tengo espacio pero con este proyecto decidí poner la basura orgánica en un pequeño recipiente con tierra; en el transcurso de la semana pasada platiqué con un amigo y me dijo que en el terreno donde vivía antes estaba haciendo composta así que cuando se llena mi botecito voy a depositarla a dicho terreno. Si algún producto trae cajas busco la manera de cortarlas en

rectángulo o cuadrados los cuales guardo para utilizarlos en el futuro, el papel lo conservo para trabajar la técnica del maché. Cada viernes que empiezo a lavar lo primero que hago es separar la ropa para iniciar con la blanca, luego la de color, finalmente la negra y azul marino así que solamente utilizó dos cargas de agua, también es bueno decirles que tengo una pequeña familia de tres integrantes y tratamos de no ensuciar mucho la ropa y los pantalones de mezclilla se lavan hasta que se paran solitos, ja ja ja. En lo que respecta a la alimentación tenemos diferencias mi hija y esposo son carnívoros y a mí me gusta las frutas y verduras pero bueno hacemos el intento de combinar los alimentos en la medida de lo posible. Por azares del destino un día tiramos un jitomate podrido en un cuadrado de tierra que tengo en casa y creció un tomatillo que nos proveyó de un kilo de jitomate aproximadamente así que me emocioné y sembré otro y ya tiene sus primeros jitomatitos; también sembré hierba buena. Otra actividad que hemos puesto en práctica es la reducción del uso de platos desechables, cuando compro en el centro comercial carne o algún otro producto que ya venga empaquetado con este tipo de material lo que hago es lavar y guardarlos para usarlos nuevamente. El otro día mi esposo me sugirió que llevara mi plato y vaso de plástico para la compra de las memelas de camino a la escuela de mi hija; los dueños del puesto me miraron raro cuando llevé mis trastes para la compra pero ahora ya se acostumbraron tan es así que un día mi esposo bajó a comprar las memelas y sólo llevó el plato y el vendedor le dijo ¿no trae su vaso?, el papá de mi hija avergonzado contestó que no moviendo su cabeza y sus manitas, yo desde el auto observaba la acción y empecé a reír en buen plan porque el señor ya sabe que somos la familia del platito y del vasito. Cierta día acomodé las servilletas limpias en el cajón correspondiente y cuál fue mi sorpresa que me encontré cinco, cinco bolsitas de tela para el mandado! ,que me han regalado y que ya separé; ahora las tengo a la mano para cuando vaya de compras. El sábado dos de junio fuimos al supermercado y se nos olvidó llevar las bolsas de tela, le pedí al señor que embolsa que metiera directamente los productos en el carrito él se sorprendió y me preguntó ¿sin bolsa? A lo que respondí, sí; sin bolsa. Me miró, alzó los hombros y depositó los productos. Mi hija también me preguntó lo mismo a lo que respondí si porque no trajimos las bolsas del mandado, conforme con las respuestas nos dirigimos al auto y al pasar por la puerta de salida un joven me pidió el recibo de pago, en el momento me sentí incomoda pero pensé que él pensó que no había pagado los productos. Les contaré otra anécdota del super para variar se olvidó me olvidó la bolsa de tela por lo que la señora me dio dos bolsas y lo que hice en ese momento fue reducir esa cantidad y le dije a la señora que me ayudó a embolsar que sólo necesitaba una y se me quedó viendo extrañada y no sé si me entendió o molestó, Bueno, como pueden leer no crean que todo ha sido miel sobre hojuelas y que creen este viaje no termina aquí... Continuará.

# MAESTRA, PACO NO SALE

*Laura Pérez Santiago*

Palabras claves: Pedagogía, proyectos, contrato colectivo, contrato didáctico, disciplina, socialización, interés, asamblea, tolerancia.

TEMA: AUTORREGULACION EN LOS PROYECTOS.

Con el entusiasmo por adquirir nuevas experiencias y la confianza por mis veintidós años de servicio docente, caminé hacia el viejo salón de arquitectura colonial, que después de haber sido producto de una colonización cultural y evangelizadora, ahora contemplaba discretamente la preparación académica de los alumnos del segundo “A” de la Escuela Primaria Urbana Federal Matutina “Andrés Portillo”, ubicada en pleno centro de la ciudad de historia, tradición y sabor: Oaxaca. Que en esa ocasión accedió a darme asilo en esas paredes de casi cuatro metros de altura, durante un interinato en el que di continuidad al trabajo pedagógico que la maestra titular había iniciado.

Con los primeros comentarios de los chicos y las chicas del grupo, se asomaban sigilosamente evidencias que los acusaban de haber sido cómplices en la coplaneación, codesarrollo y cosocialización de sus conocimientos, en ese majestuoso aunque deteriorado edificio.

Tratando de obtener información que me

fuera útil para el caso, los sometí a métodos persuasivos de diagnóstico, para obtener pruebas y grados de su participación en los proyectos e identificar a aquellos que no habían tenido que ver con esos actos.

Detectados ya, los implicados, y habiendo establecido en otros espacios y momentos una relación con los tutores, lancé la única pregunta del interrogatorio- ¿Qué quieren que hagamos juntos? Las caras de los presentes delataron inmediatamente sus deseos, sus voces con la declaración aceptada mediante una votación determinaron: Hacer un volcán.

Por ello, en mi interior, creí pertinente empezar a considerar la exigencia de los contenidos informativos y formativos que correspondían al grado por atender y relacionarlo con lo que ellos querían hacer en el lugar de los hechos, es decir su salón de clases.

Y es que, la actividad capturó inmediatamente el interés de la mayoría de los educandos, a pesar de contender con activi-



dades propuestas libremente por algunos compañeros y que gustan a la mayoría de niños, como pintar, bailar, cantar, jugar, brincar, dibujar o montar obras de teatro, entre otras; la algarabía por el volcán rebasó a los argumentos de las otras propuestas, de tal manera, que rápidamente hubo consenso.

Por la rapidez de la selección del tema, tuve que ampliar el interrogatorio para no cometer errores, ni validar algo ilícitamente, pero sí para corroborar su elección - está bien, lo haremos, pero sólo si dan buenos argumentos. ¿Por qué lo quieren hacer?, díganme ¿Qué quieren aprender?, ¿Para qué quieren hacer un volcán?, ¿Qué es lo que les llama la atención?, les expulsé las preguntas tratando de que no me pasara desapercibido ningún detalle, Juan Pablo, el mismo niño que propuso hacer el volcán, se levantó y declaró con un tono como de impaciencia: - maestra, pues porque ya lo hicimos en primero y nos gustó mucho. Eso fue suficiente para que todos reafirmaran la elección con mucha algarabía.

“No puede ser que esa opinión sea el argumento para que se decida a favor”, pensé, ¿Volver a repetir un experimento?, ¿Cómo interesarlos ante una actividad repetida? ¿En qué momento aplicaríamos todo el proceso de selección que mis anteriores alumnos habían realizado en otros proyectos? Sentí que el caso se me salía de las manos.

Traté de inducir el tema de otra manera, así que insistí.

Si lo que les gustaba eran los experimen-

tos, entonces sugerí con una emoción dirigida, casi perversa, que podíamos hacer otros proyectos y la respuesta fue - “síiii, pero... después del volcán”. Consiente de que la eficacia de los aprendizajes de los alumnos dependen del poder que ejerzan sobre sus propias actividades y de lo que puedan significar para ellos, exclamé convencida, aceptando mi derrota en este caso y sentenciando - Esta bien... ¡Hagamos el volcán!

En este ejercicio de selección de tema para un proyecto escolar, la democracia se presentaba iluminada por la espontaneidad e inocencia infantil, los votos no fueron necesarios, sus sencillos argumentos los apagaron.

Inmediatamente después pensé que interrogar el instructivo y la carta formal daría un giro distinto a la actividad que ellos habían realizado, pues tenía referencias de la propia maestra de grupo, que cuando hicieron el volcán, no elaboraron ningún documento, solo realizaron la práctica. De todos modos seguía siendo un desafío.

El reto.

Cuando retomé su decisión, se escucharon gritos y aplausos, mezclados con voces que decían:

-Yo traigo la plastilina,

-Yo el jabón,

-Yo la pintura y

-Yo el bote,

Otros más aprovechaban el momento y bailaban, mientras Paco y Yosmar gritaban sin razón empujando a algunos com-

pañeros entre las mesas. Hice un llamado al grupo, principalmente a ellos dos, diciéndoles que en esas condiciones no me era posible trabajar y que quizá a muchos compañeros tampoco, así que era necesario organizarnos posteriormente para que ellos establecieran las normas de convivencia y trabajo y en todo caso las sanciones cuando no se cumpliera con lo acordado.

El grupo guardó silencio, pero pude percibir la brillante mirada de Francisco, quien automáticamente se movió al escritorio para tomar parte del material didáctico que se encontraba a escasos metros de su banca, sus pequeñas manos morenas arrugaron y rompieron el papel con frenesí, mientras sus atrevidos



ojos rebeldes me observaron, retándome a distancia, al mismo tiempo que bajo mi dirección sus compañeros empezaron a desarrollar una dinámica de animación .

No daba crédito a lo que veía, una vez que hubo despedazado parte del material, se paró y aprovechando que yo me encontraba al otro extremo del salón, empezó a tirar las cosas de sus compañeros, observé un grupo estático, me asombró el grado hasta el que llevaban la tolerancia confundiéndola con la sumisión cuando uno de ellos me dijo con voz muy suave tratando de consolarme- maestra no se preocupe, así es Paco.

Percibí en la actitud de Francisco un reto, decidí aceptarlo y antes de que hiciera más destrozos lo sujeté de los hombros y lo senté diciéndole:

-Mira, si no quieres trabajar por el momento, no lo hagas, te voy a esperar para cuando desees hacerlo, pero no voy a permitir que molestes a nadie, hice un gran esfuerzo para que mi voz sonara “normal” a pesar de la rabia que sentía, mi condición humana no desaparecía ante la actitud profesional y puse mi esfuerzo para controlar aquel enojo.

-Maestra, me puedes maltratar, -me dijo muy asombrado ante mi actitud. Yo, más impresionada por la de él y asombrándome de la paciencia que salió de mi interior, le contesté -no, sólo te senté. Sí te paras a molestar te vuelvo a sentar. Y quiero que sepas, que de hoy en adelante, no harás cosas que enfaden a tus compañeros. Aquella situación fue un momento difícil, pero creo que hay momentos en donde nuestra experiencia y lógica tienen que intervenir porque la presencia o ausencia de ellas puede marcar un ritmo de trabajo.

El niño perturbador se sentó y empezó a integrarse a la dinámica poco a poco. En esta actividad, sus compañeros sólo rasgaron con sus manos una silueta para representarse

a sí mismos y presentarse ante el grupo, Paco, con miradas furtivas que a veces se encontraban con las mías clandestinamente, representó a su mamá, a su papá y a dos de sus hermanos, situación que me permitió darme cuenta de que había mucha destreza en él. No podíamos enjuiciarlo sin las pruebas suficientes, cualquier cosa que hiciéramos en su contra podía ser impugnada por las condiciones de su contexto familiar. Era un alumno tan normal como los demás, sin embargo, el reto consistía en encontrar la manera de que nos entendiéramos, se trataba de lograr que las actividades en el aula fueran significativas, cosas que él pudiera y permitiera entender, construir y reconstruir, para que la movilización de su mente y energía fuera para alcanzar, con ayuda de los demás (compañeros, tutores y docentes) objetivos de progreso que se trazaran ellos mismos.

Maestra, Paco no sale.

Les sugerí a los pequeños formar un consejo grupal, que actuara en asambleas por lo menos una vez a la semana y que analizara el funcionamiento del trabajo en equipos, la forma de comportarse de sus compañeros, que se valorara, qué era bueno para el trabajo en aula y que no, y, que de haber necesidad, en esas reuniones estaríamos compareciendo para resolver los problemas que lo requirieran. Mi oferta fue aceptada con agrado, me pareció percibir que se sintieron importantes al saber que podían opinar y resolver algún conflicto. Me propusieron iniciar las diligencias para analizar de una vez la actitud del chico agresivo y no pude evadirlo.

Todos reprobaron la actitud de su compañero, trataron de explicar la naturaleza y circunstancias de su actuación, refiriéndome que así era desde el año pasado, que la maestra le copiaba en su cuaderno porque a él no le gustaba escribir y cuando quería se salía del salón. Todas las participaciones eran quejas.

Con la intención de avanzar pregunté:

-¿Les gustaría que esto cambiara?

-Siiiiii, me respondieron

-Entonces debemos hacer acuerdos sobre las cosas que si se pueden hacer en el salón y cuales no.

-Nos debemos respetar maestra y no tirar las cosas, ni romperle sus papeles,

-Así vamos a trabajar mejor, hay que pensar bien que vamos a escribir, dijeron ilusionados

-Les quiero dejar una tarea, ¿Qué les parece si platican en casa con su familia sobre que acuerdos debemos tener en el salón y mañana hacemos nuestro reglamento?

-si, si.

El único que no se emocionó con la propuesta fue Francisco, quien agachado al lado de una pared del salón nos observaba, su expresión reflejaba incertidumbre su mala conducta nunca había sido objeto de análisis. Yo no podía apartar mi pensamiento de él, me había puesto ante una situación muy difícil; tratando de reconfortarme, me dije: -tranquila Laura, es solo un chico que no conoce límites, es el momento de enseñarle que existen.

De repente, Soledad, una niña que daba razón de todo lo que pasaba en el salón menos de sus trabajos, propuso muy seria: -Maestra que no salga Paco a la clase de Educación Física si no se comporta bien. Todos atendieron a eso, a pesar de que su



voz fue muy baja, como queriendo que el acusado no la escuchara. El silencio se posesionó del salón en todos sus espacios. No me quedó otra más que enfrentar la situación nuevamente y recargándome en la espontaneidad infantil los increpé -¿Qué opinan niños? La respuesta era más que obvia. Todos dieron la aprobación. Por supuesto que los ojos de Paco volvieron a tener impresionantes destellos, solo que ahora trataban de chamuscar a Soledad, quien decidió inmediatamente retirar su mirada. -Bueno, Paco, en tus manos está si quieres salir -le dije y dirigiéndome al grupo les pregunté:

- ¿Será correcto que la medida solo sea para él?

- No maestra debe ser para todos,

- Claro, respondí.

Al día siguiente iniciamos el trabajo con la elaboración del reglamento del grupo, los niños participaban y leían

sus tareas, se notaba el apoyo de sus padres, analizamos lo pertinente de las opiniones y las escribimos en un bond .

Cuando la hora de la clase de Educación física llegó y la responsable fue a traerlos al salón, el primero en pararse fue el intransigente chico de ojos expresivos, todos estaban a la expectativa,

-Maestra, Paco no sale, tenemos un acuerdo de grupo.

Él nos ha tratado mal a todos, -dijo con una voz apenas audible su compañero Leonel, sorprendiéndonos. Las reflexiones que se habían hecho en el grupo, le habían permitido conocer en parte la forma de pensar de sus compañeros, se sentía respaldado y valientemente se estaba rebelando.

Le comuniqué a la profesora de Educación Física la disposición del grupo y aceptó, me dijo que era muy buena medida porque ella también ya no sabía qué hacer con él en su clase y continuamente lo estaba suspendiendo. Esto movió mi interior, ¿Realmente tendría caso, esperar ese cambio en chicos como Francisco? ¿Al ser tolerante con uno, no rebasamos los derechos de otros?

El que Leonel se hubiese atrevido a manifestar su inconformidad fue mi razón para no interrumpir el proceso, creer que si era una razón suficiente y seguir trabajando sobre ello.

La disciplina estaba adquiriendo un significado de autorregulación-grupal.

Las normas y las sanciones estaban siendo establecidas por los alumnos cada vez que se presentaba un conflicto. Se organizaron asambleas partiendo de la necesidad de regular la convivencia diaria. No me excluyeron, pedían que yo también participara y continuamente buscaban mi apoyo. Aquella iniciativa fue una base sólida para sus futuras decisiones, las cuales, se discutían partiendo de la reflexión de sus vivencias dentro del aula, puesto que los alumnos son los principales fiscalizadores en el grupo y también son muy vulnerables a cualquier observación por sus pares o el docente. El participar en la regulación del orden los hizo darle sentido, aceptar y respetar sus reglas, esto garantizó un poco más el acceder a la sanción en forma natural y presentar un comportamiento más aceptable en el grupo.

Así pasaron otras dos clases más, todos se dieron cuenta de que el acuerdo era en serio, Paco pidió disculpas al grupo y se comprometió a portarse mejor, pues quería ir a la clase de deporte, el grupo aceptó no sin antes condicionarlo a modificar su conducta, de lo contrario, cada vez que reincidiera, se suspendería su derecho de asistir a esa clase y no le sería otorgado el permiso hasta que no se comprometiera a darle otra oportunidad!

Habíamos avanzado, pero no era suficiente.

El día lunes, el director me llamó a su oficina y aproveché la clase de educación física para asistir. Cuando regresé al salón me encontré a Paco con los ojos nublados por lágrimas que trataba a toda costa de sujetar.

Con sorpresa pregunté -¿Qué haces aquí?,

-No me dieron permiso otra vez, respondió visiblemente afectado,

- ¿Por qué? Le pregunté abrazándolo

-Dicen que no terminé los trabajos y que unos los hice muy feos, me respondió.

¡Nunca me esperé esto! -¿Tú consideras que has cambiado?

-Sí, un poquito

-Así lo ven tus compañeros, un poquito, aún no es suficiente.

Para mí fue impactante la determinación del grupo y la obediencia que él tuvo, consideré que estábamos avanzando mucho en cuestión de disciplina grupal, sólo era cosa de esperar a que él se interesara realmente por el tema de estudio y por el trabajo en colectivo, confié en que trabajar de esta manera nos iba a permitir lograrlo. No era nada nuevo lo que estaba pasando, solamente que ahora yo no imponía la disciplina, era el grupo quien buscaba la explicación de los problemas que se presentaban y tomaba las decisiones para mejorar las condiciones de trabajo o en este caso sancionar la conducta inapropiada, con la determinación de favorecer la convivencia.



Al término de la clase de Educación Física sus compañeros llegaron al salón con mucho bullicio después de hacer actividades al aire libre, poco a poco él empezó a integrarse al trabajo del día. Fue una situación detonante.

El acuerdo tomado por los alumnos fue respetado y consecuentemente su compañero se perdió esa clase deportiva, situación que afecta a la mayoría de los chicos y en especial a él, por ser de sus momentos favoritos en la escuela, aunado a su tristeza, era fácil detectar también su derrota, comprendió que sus malas actitudes lo podían privar de muchas cosas.

A partir del hecho de las asambleas de grupo para regular la conducta, descubrí una bondad más de la Pedagogía por Proyectos: el permitir la autorregulación de los implicados, los chicos.

El poder que le dio la lengua hablada al grupo para organizarse, le consintió intervenir en la modificación de algunas actitudes incorrectas entre ellos mismos y en especial a Paco, a través de una metamorfosis conductual, le permitió saber que sus conductas eran observadas por sus compañeros, que podían ser reprobadas y también sancionadas.

La intervención de los alumnos en sus procesos de aprendizajes y en la regulación de sus conductas, es un proceso natural, que continuamente los adultos violentamos al querer desarrollarlo desde nuestra óptica, con nuestras concepciones y con nuestras prisas. Coartamos la libertad de utilizar su propia lógica y la puesta en práctica de los avances que van logrando en su desarrollo.

Usando un poder por el hecho de ser docente, pude haber impuesto una sanción a Paco desde un principio, mandarlo a su casa para que los tutores dimensionaran la ingobernabilidad de su hijo, sin embargo consiente de todo el trabajo y malos momentos

que implicaría, decidí que se solucionara dentro de la pedagogía por proyectos, porque esta estrategia de formación busca también desarrollar personalidades que tengan sentido de iniciativa, de responsabilidad, de tolerancia y solidaridad, busca formar niños que construyen aprendizajes conceptuales pero también comportamentales a través de las interrelaciones del sujeto, como lo aportan en sus teorías Piaget, Vygotsky, Bruner, Ausubel entre otros .

La teoría me decía que sería resuelto el caso, pero era necesario constatarlo en la práctica y así fue. Puedo afirmar que los chicos mismos son capaces de regular sus actitudes, si realmente se sienten partícipes de sus procesos de aprendizajes, de la organización de sus actividades, de su tiempo y de su evaluación.

Premisa que Paco corroboró, al integrarse al trabajo con sus compañeros en el aula ¡Compartiendo con emoción la representación de un volcán!

## **TRANSITAR EN LA UTOPÍA**

*Federico Fijón Martínez*

La acción pedagógica que se desarrolla hoy en día en muchas escuelas de educación básica, está orientada hacia el cumplimiento de objetivos o metas trazadas como un mero producto. Esta forma de actuar docente orientada hacia el cumplimiento del currículum como producto contribuye solamente a reducir al hombre en una sola dirección; a lograr fines en donde el pensamiento y la conciencia se resumen a la activación de la inteligencia orientado al conocimiento práctico-utilitario. Un conocimiento sujeto a las leyes del mercado que permite resolver lo útil, lo práctico de la vida cotidiana del aquí y el ahora. De este modo, perseguir propósitos u objetivos ya sean bimestrales, semestrales y anuales después de la aplicación de los contenidos sin que el sujeto tenga la plena estructuración de la conciencia es en si la Institucionalidad de la educación.

La función reproductiva de la acción educativa explicada ampliamente por Althusser (1970) nos muestra como la acción del docente se suscribe en reproducir fielmente las relaciones de producción existentes. De este modo el currículum como producto cumple solamente esa función reproductiva, Grundy lo explica así: “Cuando los profesores actúan de manera análoga a la de los artesanos, su trabajo es esencialmente reproductivo. Es decir no son creativos o productivos en un sentido autónomo; reproducen en el mundo material eideis preexistentes en el mundo abstracto de las ideas o ya reproducidos en otra parte.” (1994:47)

Ante el vertiginoso avance de las tecnologías de la información transitamos en un mundo llamado por algunos teóricos “sociedad del conocimiento.” Es asombrosa la ve-

locidad con que obtenemos información sobre cualquier disciplina. Sin embargo nuestro actuar como docente no va a la par con el desarrollo de la sociedad y los nuevos conocimientos.

Es esta contradicción lo que hace necesario y urgente que los profesores regresemos a las cuestiones fundamentales que le dan sentido a nuestra labor docente. Los retos intelectuales y éticos de una escuela apegada a formas de enseñanza que ya no le sirven y que no responden a las nuevas necesidades nos obligan a buscar respuestas. Lo anterior implica una toma de decisión consciente cuyo ejercicio del pensamiento se encamine a la transformación como un proceso de superación de la conciencia misma.



Dicho de otro modo el punto de partida es saber que es necesario cambiar, que no basta con explicar la realidad sino que hay que transformarla. “La contradicción entre posibilidades tecnológicas de intervención y la pobreza de la subjetividad del sujeto obliga a una visión de la totalidad que sea congruente con la complejidad creciente del contexto de la sociedad moderna.” (ZEMELMAN, 1998:22)

De este modo entonces, en el aspecto educativo los problemas de la enseñanza no son de orden metodológico, o de aplicación de estrategias, son más bien manifestaciones de problemas más complejos de la realidad histórica que tiene que ver con la construcción de la conciencia del sujeto. Nuestra capacidad de pensar nos debe conducir a aclarar el qué y el para qué de nuestras acciones. Pero este mejoramiento constante de nuestras acciones debe estar basado en la búsqueda de una realidad nueva, de ahí la importancia de transitar en la utopía como un viaje a lo desconocido, pero con la firmeza de encontrar ese horizonte perdido. Un transitar en la utopía no solo como un sueño o la esperanza de construir algo nuevo, sino como un proceso filosófico y epistemológico de búsqueda de nuevas posibilidades.

Se hace necesario transitar en la utopía como base fundamental de la acción educativa, como punto de partida para la modificación del presente, la transformación y creación de futuros.

“La utopía implica saber abrirse a lo inédito mediante un determinado modo de negar lo establecido; negación construida por el límite de estar entre lo necesario, en virtud de estar allí y lo necesario que se desprende por no estar” (ZEMELMAN, 1997:19)

Dicho de otro modo la capacidad de pensar del ser humano debe de cultivarse para transitar hacia la esperanza. El progreso del hombre debe cultivarse como una proyec-

ción de una inconformidad de lo dado, cuya esencia implica una búsqueda de propuestas de mejoramiento. De ahí el sustento teórico fundamental para la concreción de una educación alternativa que fomente la formación de sujetos pensante capaces de desarrollar su potencialidad.

Los maestros protagonistas de este proceso de cambio nos movemos dentro de estas dos posibilidades en el pensar como potenciación del sujeto: apropiarse de categorías y conceptos que permitan solamente explicar la realidad, o elevarse para reconocer nuevos dominios para la transformación de esa realidad. Es decir, reconocer nuestras debilidades y limitaciones para después ascender y mejorar nuestro quehacer docente o simplemente continuar en la reproducción de lo existente, en donde el concepto de utopía queda reducido a una acción inalcanzable.

#### Referencias bibliográficas.

ALTHUSSER, L. Ideología y aparatos ideológicos del estado. Ediciones quinto sol. Mexico 2004.

GRUNDY, S. Producto o praxis del curriculum. Ediciones Morata. Madrid España 1998.

ZEMELMAN, Hugo. Sujeto; existencia y potencia. Barcelona: Anthropos; Cuernavaca: UNAM, CRIM, c1998. 172 p.

# Nuestras huellas.

Luz María Quero

Esta noche mamá platicó lo importante que es recuperar nuestra sensibilidad con el planeta, estuve atenta escuchando cada una de sus palabras y los gestos propios de ella. Después intenté comprender el sentido de lo escuchado y pude descifrar que ser sensible implica acercarnos a la realidad del daño que nos hacemos cuando abusamos de los recursos naturales. El viernes, cuando regresé de la escuela, vi a papá esforzándose por armar un cajón de madera, le pregunté si era en serio eso de hacer una composta para recuperar nuestro pequeño jardín, él frunciéndome las cejas pareció decirme, niña, no has comprendido de qué se trata ser parte de esta casa tan hermosa llamada tierra. Esa misma tarde decidí acompañarlo a buscar la tierra que había quedado atrapada por la madera que mi padre colocó hace tiempo en donde tuvimos un jardín. Juntos descubrimos cuánto habíamos afectado a los pequeños organismos que ahí se alimentaban. La noche nos sorprendió y nuevamente nos encontramos los tres, digo los tres porque mi hermana mayor tuvo que irse a estudiar a otra ciudad, ella decidió especializarse en el violín, aquí en Oaxaca no encontró esa posibilidad. Sentados alrededor de la mesa, tuvimos que planear y decidir qué hacer a partir de mañana con los desechos orgánicos. A las diez de la noche mis ojos casi se cerraban solos y por más que intenté abrirlos, fue imposible. ¿Será que por ser viernes y con el ambiente tan contaminado mi organismo se convierte al igual que esos bichitos a punto de colapsarse en un ser indefenso? El sábado muy temprano me levanté y después de batallar con mi amado sueño, salí con mis papás al tianguis de Cinco Señores, es grande, encuentras frutas, verduras, flores, carnes y diversos productos locales. Ahí los colores, olores y el murmullo propio de la gente, me hizo recordar a mi hermana; desde pequeñas solíamos venir en familia, ahora, ella hace lo propio, pero me cuenta que los domingos realiza sus compras en un tianguis muy cerca de donde vive. También recuerdo cuando éramos más pequeñas y solíamos jugar en el patio que para entonces se me hacía muy grande ¡Qué va! Ahora es sólo un pedazo de cemento frío como el sentimiento de todos los inconscientes que compran a montones productos desechables les llaman, acaso esta vida se ha vuelto así nada más, ¿desechable? Nuestras huellas pueden ser a partir de hoy las menos agresivas con nuestra casa, esta casa que nos pide a gritos a través de sus manifestaciones, que somos responsables de su grave deterioro. Ahora me encuentro en el patio y cerca del jardín que hemos de recuperar, será un esfuerzo más, pero estoy más que segura, las palabras de mamá han quebrantado mi sensibilidad y a partir de hoy cuidaré mis huellas, eso que oí decir no recuerdo de quién, mi huella ecológica.

## UNA EDUCACIÓN CON UN ROSTRO PROPIO

*Silvino Villarreal Chacón*



Un día por la mañana un docente llega a su centro de trabajo, se dirige a la dirección donde firma la libreta de entradas, camina por la plaza cívica entre gritos y juegos de los niños/as, detiene la mirada en el periódico mural que resalta un dibujo de Benito Juárez cuidando sus borregos, apresura el paso para llegar a su salón de clases, sentado en su escritorio escucha el timbre y los niños/as entran a tomar sus lugares respectivos, realiza el pase de lista, escribe la fecha en el pizarrón, califica la tarea con los niños/as; organiza una lectura robada con un cuento que aparece en su libro de texto. En esta vida cotidiana escolar configurada de prácticas rutinarias, utilización de libros de textos como únicos materiales en la organización de actividades; camina el coloniaje cultural que se apodera del imaginario de estudiantes, trabajadores de la educación y padres de familia. Entender a la escuela como un espacio de colonización del conocimiento, implica organizar acciones para su decolonización.

Este escrito tiene su origen en el acompañamiento formativo que se realizó al colectivo pedagógico comunitario de la Villa de Zaachila, las discusiones, esfuerzos y trabajos apuntaron a visibilizar el rostro humano de los Buin Zaa, estos planteamientos que se generaron los comparto como una invitación para que reflexionemos juntos ¿Quiénes somos? ¿Cómo influye la historia local y el espacio geográfico en la construcción de la identidad colectiva? ¿Cómo entendernos frente a la crisis civilizatoria? ¿Cómo organizar un centro de compartencia de conocimientos? En esencia requiere de imaginar una educación con un rostro propio, que nos permita revitalizar nuestra identidad colectiva. Una educación pensada desde el derecho a la diferencia cultural, que significa incorporar distintas formas de conocimiento para hacer visible la sabiduría comunitaria que el coloniaje cultural ha excluido, se trata de mirarnos desde el sur. “El Sur global no es un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones viven en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a nivel global y de la resistencia para superarlo o

minimizarlo” (Sousa, 2004: 12). Significa pensarnos desde la exclusión a la que hemos sido sometidos durante más de quinientos años, pero también implica hacer visible las distintas formas de resistencia cultural, que van desde las luchas políticas y la preservación de conocimientos propios que han mantenido las comunidades.

### **Nuestro rostro colectivo**

¿Quiénes somos? No es una pregunta ociosa, es una interrogante que nos ayuda a pensar sobre nuestra identidad “entendiendo identidad colectiva como la forma ideológica de las representaciones colectivas de una sociedad” (Montes, 2001:27), significa que la lengua, la música, el vestido, la comida, son algunas manifestaciones que contribuyen a la construcción de la imagen del grupo; sin embargo las fuentes que principalmente mantienen viva la identidad colectiva es la historia y el espacio donde habitan los grupos humanos.

La historia es la memoria colectiva que recuerda a lo largo de la vida de generaciones las distintas formas de resistencias que han desarrollado nuestros ancestros por mantener su rostro cultural. Así las luchas de resistencia han sido una constante de los pueblos originarios desde la llegada de los europeos hasta la actualidad; una de las rebeliones de resistencia se manifestó en los valles centrales en la insurrección de 1547 que protagonizó “un indio llamado Pece quien recorrió los pueblos de la región diciendo a los indígenas que reunieran chalchihuites (piedras preciosas verdes), oro y plata. Porque habían nacido tres señores, uno en México, otro en la Mixteca y otro en Tehuantepec, a quienes

se debería dar tributo y ya no al rey ni a los españoles” (Florescano, 1997: 340). Esta lucha encabezada por Pece tiene un componente político de rechazo a una autoridad que no correspondía a las necesidades de la comunidad, pero también tiene un ingrediente de reconocer en los señores de Tehuantepec, Mixteca y México la relación espiritual con sus verdaderos dioses. Como este ejemplo podemos encontrar muchos más en las distintas comunidades, lo que deja de manifiesto que la resistencia ha sido una constante a través del tiempo, que en el presente se sigue manifestando en las distintas luchas por la defensa de los recursos naturales, la tierra y el territorio.

La memoria colectiva de la comunidad es el recuerdo que lucha contra el olvido promovido por el colonizador, “la agresión más feroz del colonizador ha sido despojarlos de su historia, porque sin historia no se es y con una historia falsa, se es otro pero no uno mismo” (Bonfil, 1995: 9). El intentar invisibilizar las historias de los pueblos originarios tiene la intención de olvidar quiénes somos, porque estas historias nos conecta con nuestros padres, abuelos y viejos abuelos; si esto ocurre nos relaciona con nuestro corazón y nos recuerda nuestro verdadero rostro Buin Zaa. Es decir la historia viva que se encuentra en las fiestas, la comida, las luchas de resistencia y la tradición oral que se preserva de generación en generación, es la prueba de que los Buin Zaa no se quedaron detenidos en el pasado, que se encuentran en el presente exigiendo el derecho a la diferencia cultural.

El lugar donde está enterrado nuestro om-

bligo crea un sentimiento de identidad por las distintas relaciones que se entretajan. “El plano de la casa, las reglas de residencia, los barrios del pueblo, los altares, las plazas públicas, la delimitación del terruño corresponden para cada uno a un conjunto de posibilidades, de prescripciones y de prohibiciones cuyo contenido es a la vez espacial y social. Nacer es nacer en un lugar, tener destinado un sitio de residencia.” (Augé, 200:59) Así la relación que se manifiesta en el territorio entre las personas y la naturaleza es sagrada porque se le mira con respeto a las plantas, animales y a la madre tierra. Por ejemplo el cultivo del maíz entre los pueblos originarios, es una manera de relacionarse con la naturaleza durante los distintos momentos del cuidado de la planta desde la siembra hasta la pizca, también genera vínculos emocionales ya que “nos relaciona con nuestros abuelos, con los que acumularon el saber del maíz a lo largo de miles de años. Nos relaciona con nuestras familias y nuestros vecinos, como expresión profunda de nuestra forma de convivencia” (Sandoval, 2003:65). En este entramado de significa-

dos el maíz nos recuerda la forma de vivir la espiritualidad al establecer una relación con nuestros dioses.

Los lugares sagrados donde se realizan rituales son espacios que vivencian la espiritualidad de una forma singular, generalmente la comunidad pide buenas cosechas de maíz y lluvia, en este tipo de rituales las gentes realizan recorridos por las calles de la comunidad, entregan ofrendas, cantos y organizan una fiesta en comunalidad.

Los tianguis son espacios que crean una serie de relaciones que le dan una característica peculiar al comercio, donde los colores y olores matizan la relación entre marchante y vendedor.

Así la memoria colectiva y el terruño construyen identidad colectiva porque nos recuerdan quiénes somos, las relaciones que tenemos con la naturaleza, comercio, espiritualidad; significa que se tiene una forma de ver, sentir y organizar el mundo; que al momento de entrar en contacto con otros tomamos conciencia de la identidad, porque ellos tienen características como la lengua, vestido, música, historia, es decir una cultura propia que los hace distintos a nosotros.

### **Reconozcamos nuestro rostro en el contexto actual de crisis civilizatoria**

En muchas personas existe un amplio consenso en torno al hecho de que estamos viviendo una crisis global, que radica en la pluralidad de dimensiones que la conforman y que son emergencias globales mayores, una crisis que es simultáneamente, energética, ambiental, económica, de salud y cultural. Que se manifiesta en realidades cotidianas que en muchos de los casos no nos detenemos a pensarlas, por ejemplo en 2020 dos terceras partes de los animales que viven en la actualidad ya no existirán, una de las

razones de extinción de la vida animal es la destrucción del medio natural donde habitan ocasionada principalmente por el calentamiento global, “la Organización de las Naciones Unidas (ONU) revela que las emisiones de dióxido de carbono en 2030 pasarán de 12 mil millones de toneladas a 14 mil, por encima de lo necesario para mantener el calentamiento global dentro de los objetivos fijados” (Zavala, 2013). En relación a nuestra salud en la actualidad existen 7 millones de diabéticos en México (Secretaría de Salud), para el año 2040 la mitad de los mexicanos tendremos cáncer, una de las causas que están generando estas problemáticas es el rompimiento del equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, que se manifiesta en el consumo de alimentos con altos niveles de azúcar o alterados por productos químicos, así la papaya que disfrutamos tiene en promedio quince químicos o un pollo que lo inflan con hormonas para que pueda ser comestible en tres meses; mientras tanto las políticas públicas de salud se centran en la construcción de hospitales de especialidades para hacerle frente a estas emergencias, cuando lo que se requiere es restablecer el equilibrio entre las personas y el ambiente. Esta crisis del modelo civilizatorio tiene como punto de llegada la modernidad sin importar las diferencias culturales, ni el deterioro de la naturaleza, la salud y la condición humana.

La crisis civilizatoria es ante todo una crisis del conocimiento, porque no hemos aprendido a convivir entre nosotros y la naturaleza, la degradación ambiental es resultado de las formas de conocimiento

dominante y hegemónico, a través de las cuales se ha construido una forma de organizar, ver y sentir el mundo, en donde incluso la destrucción de la humanidad forma parte de ese imaginario “hoy, en sólo las 10 mayores empresas fabricantes de armas laboran unos 100 mil científicos e ingenieros que usan sus conocimientos y destrezas para la destrucción” (Toledo 2016). Armamento que está disponible para la lucha por la distribución de los mercados internacionales, para silenciar las luchas de resistencia que reclaman el derecho a la diferencia cultural, para desarrollar actos discriminatorios contra seres humanos que no se ajustan a su modelo civilizatorio.

Esta crisis global del conocimiento representa una etapa histórica que se construyó a espaldas de la mayoría de la población mundial, redujo el “progreso y la modernidad” solo para unos cuantos, un modelo de conocimiento y de una concepción sobre la cultura y el desarrollo, un conjunto de planteamientos culturales que produjeron un crecimiento no sustentable y excluyente de la diversidad de culturas humanas, “desde el punto de vista de la modernidad el bárbaro o el primitivo se encuentra en un estado de culpa ya que entre otras cosas se opone al proceso civilizador) esto permite que la modernidad se presente no solo como inocente sino como la fuerza que emancipará y redimirá a sus víctimas de su culpa (Mignolo 2013; 98)

La modernidad, sinónimo de colonialismo inventó espacios de conocimiento, estableciendo imaginarios geopolíticos en virtud de los cuales representó al mundo, así no-

tamos que muchos de nuestros conceptos responde a construcciones cartográficas, políticas y económicas propias de occidente. Se impuso el pensamiento científico del ser humano a “la universalidad del saber”, que bajo una situación hegemónica, dominante, bajo estos esquemas en los diseños científicos como en el pasado colonial, persiste la idea del eurocentrismo o de la dominación científica partiendo del poderío de las potencias, una constante negación de la humanidad que dejó a un lado los saberes no europeos. Estas violentas formas de homogenización del conocimiento símbolo de los últimos quinientos años jamás tomaron en cuenta los saberes comunitarios que han existido por siempre. “Se formaliza un modo de producir conocimiento que daba cuenta de las necesidades cog-



nitivas del capitalismo: la medición, la cuantificación, la externalización objetivación de lo cognoscible respecto del conocedor para el control de las relaciones de la gente con la naturaleza, en especial de la propiedad de los recursos de la producción” (Quijano 2014; 286).

Frente a esta crisis civilizatoria, desde nuestra cosmovisión entendemos que la crisis ambiental y de salud no tiene formas de solucionarse mientras no se establezca una relación de respeto con la naturaleza; que el coloniaje del conocimiento tiene que iniciar por decolonizarlo y en esta tarea la escuela tiene que asumir el compromiso de devolverle a la vida lo mucho que nos ha dado.

### **Visibilizar nuestro rostro en educación**

Si tomamos conciencia de las interrogantes ¿Quiénes somos? Y ¿Cómo entendernos frente a la crisis civilizatoria?, nos permite darle identidad a la escuela, pero por dónde empezar hacer visible el rostro propio en educación, tiene que iniciar por resignificar ese lugar llamado escuela concebido como el espacio del saber, ahora tiene que entenderse como un centro de compartencia de conocimientos, que se sostiene en cuatro elementos: colectivo-proyecto, conocimientos propios, apropiados y universales, construcciones didácticas centradas en la vida y una organización centrada en relaciones de autoridad compartida.

En primer lugar es necesario dimensionar la importancia del colectivo y proyecto en la escuela. “El colectivo es un proceso dialógico, sustentado en el interés común, en la conciencia social y comunitaria” (PTEO, 2013: 51). El colectivo es el corazón de la vida en comunalidad, es el caminar juntos en donde la palabra se convierte en el instrumento del diálogo en la escuela, que permite reconocer que existen problemas pero que

la fuerza del colectivo tiene la capacidad para enfrentarlos y resolverlos. En este caminar juntos se manifiesta la presencia de la filosofía nosótrica de los pueblos originarios. “La importancia del NOSOTROS excluye el énfasis en el individuo, en particular el ego. El NOSOTROS absorbe al individuo y requiere su incorporación al NOSOTROS, al exigir la aportación de cada uno, mujer u hombre, al grupo nosótrico. Dicho aporte exige y moviliza todas las capacidades del individuo retado. El NOSOTROS, pues, no borra el individuo, sino que le da espacio para desarrollar todo su potencial” (Lenkestor, 1994:4). La conformación del colectivo pedagógico comunitario recupera la filosofía nosótrica ya que garantiza un puente seguro entre la escuela y la comunidad, porque les permite a los trabajadores de la educación de los distintos niveles de la comunidad, caminar juntos con los padres de familia y estudiantes en la construcción de una educación que respete el derecho a la diferencia cultural.

El proyecto educativo es el horizonte que guía el andar docente del colectivo pedagógico comunitario, éste se entiende como “una construcción colectiva, dialéctica que toma en cuenta los saberes comunitarios y que posibilita el proceso de transformación social desde la escuela” (PTEO, 2013: 51). Su construcción requiere de analizar la realidad cotidiana, en donde la dimensión administrativa, comunitaria y pedagógica cumple un papel relevante en la problematización que se hace. En la construcción del proyecto se necesitó la lectura para entender y tomar decisiones frente a esa realidad educativa, no se trató de leer para cambiar el discurso se discutieron lecturas para analizar y tomar decisiones.

El proyecto educativo sin reflexión curricular no tiene cómo sostenerse y las mejores intenciones que se tengan por cambiar se convierten en buenos deseos, la praxis curricular requiere de la participación del colectivo para la toma de decisiones en materia curricular. Ésta se entiende como una toma de decisiones que hacen los acompañantes pedagógicos (1) y padres de familia en materia de conocimientos propios y apropiados que recrea el contexto local, así como contenidos universales; significa que el centro educativo comparte distintos conocimientos, “La ecología de saberes comienza con la asunción de que todas las prácticas de relaciones entre los seres humanos, así como entre los seres humanos y la naturaleza, implican más de una forma de conocimiento y, por ello, de ignorancia” (Sousa, 2009: 36). Esta concepción requiere que se traten conocimientos locales y universales para que los estudiantes entiendan a partir de su mundo otros mundos.

La fuente que nutre los saberes comunitarios es la vida, así el colectivo pedagógico comunitario en un trabajo de búsqueda con padres de familia y estudiantes, encontraron en la tradición oral palabras expresadas en leyendas, mitos, cuentos, frases dichos y adivinanzas de la comunidad.

La vida cotidiana cotidiana ha necesitado de conocimientos matemáticos propios como

la docena, el establecimiento de equivalencias en el trueque, las unidades de medida como las mojoneras, vara, codo, cuarta, brazada; utilización de unidades para medir como el almud, jícara, cuartillo y la lectura del sol y la sombra para utilizar el tiempo; estos conocimientos han permitido resolver distintos problemas matemáticos que les presenta la vida.

Los conocimientos de la naturaleza han sido el resultado de una relación de respeto y reciprocidad que se tiene con ésta, así las plantas medicinales, animales silvestres, el agua y la fertilidad del suelo, le han ayudado a mantenerse en armonía con el medio natural.



La vida social descansa en la memoria colectiva de la comunidad que se ha transmitido de generación en generación, esta Historia se ha construido a lo largo del tiempo y se encuentra viva en las distintas huellas que están presentes en la comunidad; otra manifestación de la vida social son los principios éticos que matizan las distintas formas organizativas.

El arte es una manifestación del ser humano que refleja la cultura propia en donde se encuentran diferentes expresiones artísticas como códigos, escultura, orfebrería, vestido, danza, música y paisajes naturales; estas manifestaciones permiten apreciar, crear y revitalizar el arte comunitario.

La comunidad ha mantenido formas de recreación a través de distintas actividades y utensilios que permiten fortalecer la identidad colectiva, en donde resaltan juegos, juguetes y juegos de festividades comunitarias. Estos conocimientos se organizaron en un mapa curricular comunitario denominado “Universo simbólico Buin Zaa” que contiene parte del legado de conocimientos ancestrales.

En el centro de compartencia de conocimientos la sabiduría comunitaria se debe convertir en la generadora de conocimientos que permitan correlacionar de manera natural con contenidos universales.

En la medida que entren los saberes propios al aula, el acompañante pedagógico los reconocerá como importantes para entender otros mundos, para que el niño/a pueda desarrollar su cognición situada en donde piense desde su contexto lo que le permitirá establecer relaciones naturales con otros conocimientos universales “reinventar la emancipación de saberes es que puedas aprender otros conocimientos sin olvidar los propios conocimientos” (Sousa, 1997: 46). De lo que se trata es entender que la sabiduría comunitaria no es mejor ni peor que los conocimientos universales sino que es

diferente y que es necesario que tenga un tratamiento didáctico en el centro educativo. En donde se pueda ver a los estudiantes no como objetos, que se les mire como seres humanos con conocimientos propios que han resistido más de quinientos años. Al incorporar el conocimiento emancipación fortalece la identidad colectiva, es hacer visible lo invisible, es comenzar a remover esa capa brillante del conocimiento universal que se ha apoderado del imaginario de los niños/as, para que poco a poco comience a emerger la sabiduría local que por mucho tiempo la escuela la ha mantenido en el olvido.

Ubicados los conocimientos propios y universales se requiere de la construcción de procedimientos didácticos centrados en la vida, en donde el aula se tiene que convertir en un espacio que respete la naturaleza del niño/a que implica animarlo para que pida la palabra, que pregunte sin temor que el acompañante pedagógico le corte la palabra, que aporte ideas en la construcción de conocimientos, que tome decisiones cuando haya más de dos temas para tratar. En donde la búsqueda de información en distintas fuentes, permita establecer un puente seguro con la comunidad ya que los padres de familia que acompañan las actividades de aprendizaje contribuyen en el acercamiento de conocimientos propios.

Otro de los elementos que se tiene que reflexionar en el centro educativo son las relaciones de poder que descansan en la justicia liberal, en donde los reglamentos y documentos normativos, tienen como propósito lograr comportamientos adecuados, en caso de que no ocurra los infractores son acreedores a castigos, es una lógica de colonización de las formas organizativas; afuera de la escuela la comunidad tiene sus formas organizativas basadas en relaciones de autoridad compartida en donde el interés se centra en mantener el orden dentro de la comunidad, restituir el daño y dar un ejemplo; en la comunidad circulan acuerdos y costumbres que son consensadas en la asamblea general. Si esto ocurre en el contexto donde se encuentra el centro educativo ¿Por qué no pensar en una propuesta organizativa centrada en relaciones de autoridad compartida? Esta propuesta tiene que iniciar por darle la palabra a los estudiantes en la asamblea escolar, para que se autorregulen, tomen decisiones en materia organizativa, se comprometan en cumplir servicios dentro del grupo como el de biblioteca escolar, pero también se convierta en un espacio para la crítica que el mismo acompañante pedagógico no estará ajeno.

En suma, se trata de que el centro educativo tenga un rostro propio, en donde se mire a los conocimientos comunitarios no como mejores o peores de las otras culturas, sino como diferentes; en donde estudiar ayude a formar al “individuo transcultural aquel que, al interesarse por todas las culturas del mundo no se aliena en ninguna de ellas.” (Augé, 2016) Desde esta perspectiva el acompañante pedagógico tiene que ayudar a los estudiantes a cruzar las fronteras de conocimiento que implica tener la sensibilidad necesaria para mirar lo propio, pero también requiere agudizar la vista para

transitar al conocimiento de otras culturas.

### **Ideas finales**

En la comunidad aceptar una invitación para un fiesta establece una relación de reciprocidad porque implica el compromiso de ayudar en trabajo o en especie. Esta invitación de encontrarnos con nuestro rostro colectivo tiene la intención de generar el compromiso de leer el libro de la vida y encontrar en la comida, las plantas, el cielo, las nubes, la lluvia, los animales silvestres, el tianguis y la fiesta; nuestro origen del que los viejos abuelos se sintieron orgullosos y nosotros no nos avergonzamos. Significa entender que la identidad cultural nos da seguridad como trabajadores de la educación para trabajar en colecti-



vo y desarrollar proyectos educativos, que recuperen la cosmovisión de los pueblos originarios.

Pensar en una educación desde la comunidad requiere de la suma de voluntades con madres, padres y estudiantes para hacerle frente a la crisis civilizatoria, con acciones concretas que permitan hacer visible el proyecto de vida y humano de nuestros ancestros.

Iniciar el camino por una educación con un rostro propio, necesita cruzar las miradas con otros/as trabajadores de la educación que comparten la esperanza de caminar juntos en centros educativos con propuestas alternativas, implica tomar la palabra y el lápiz para hacer de la escritura un acto de resistencia que permita visibilizar las experiencias educativas que poco a poco se irán generando, para que se incorporen a otras que han sido escritas, requiere hacer de la experiencia un instrumento que invite y contagie a crear un puente entre la escuela y la vida.

CEDES 22

Resistencia, 2018.

### NOTAS

La función de acompañante pedagógico que sustituye a la del maestro/a se encuentra en el documento base de la educación de los pueblos originarios de Oaxaca, en donde se plantea que el acompañante registra los logros y dificultades que los niños/as van viviendo en la construcción de conocimientos.

## BIBLIOGRAFÍA

- AUGÉ, Marc. Identidad y los derechos humanos. Conferencia 20 septiembre 2016. ENAH
- AUGÉ, Marc. “Los no lugares” espacios del anonimato. Ed. Gedisa. España. 2000
- BONFIL Batalla, Guillermo. Historias que no son todavía historia. En Historia ¿para qué? Ed. Siglo XXI. Méx. 1980.
- BONFIL Batalla, Guillermo. El pensamiento político indio: proyecto de civilización y demandas inmediatas. En ODENA GUEMEZ, Lina (comp.) 1995.
- Centro de Estudios y Desarrollo Educativo de la Sección 22. Taller Estatal de Educación Alternativa 2016-2017.
- FLORESCANO, Enrique (1999), Memoria indígena, ed. Taurus ,Méx.
- GRUNDY, S. Producto a praxis del currículum. Ed. Morata. Madrid 1988
- HARVEY David. La condición de la posmodernidad. Ed. Amorrout Argentina 1990.
- LENKERSDORF Carlos. Filosofar en clave tojolabal. FCE. Méx. 1995.
- MIGNOLO Walter. El pensamiento descolonial, desprendimiento y apertura. Ed. Paidós España 2005
- MONTES García, Olga. Identidad y migración: el caso de los zapotecos en los Angeles, California. Identidades, revista de educación y cultura, núm. 7 Oaxaca. 2001.
- SOUSA Santos, Boaventura. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en BuenosAires). Agosto. 2006
- SOUSA Santos, Boaventura.. Introducción a las epistemologías del sur 2004

# ¡PARA LEERTE MEJOR! :

libros que nos invitan a contagiar el gusto por la lectura

Por: José Francisco García Luis

Cuando era niño comencé a sentir una atracción hacia los libros. Recuerdo que mi madre me compró una colección de cuentos clásicos ilustrados, y las horas se me pasaban observando las ilustraciones (todavía no sabía leer). Me gustaba que ella o mi padre me leyeran las historias en voz alta y a través de sus voces logré vivir muchas aventuras al lado del sastrecillo valiente, viajé por los aires sobre la alfombra de Aladino y me adentré en el bosque encantado de la bella durmiente. Pero esa magia duró poco tiempo. Entre a primer grado y mis padres dejaron de leerme en voz alta, creían que por estar aprendiendo a leer, debía practicar por mi cuenta. Hacerlo me costó mucho trabajo.

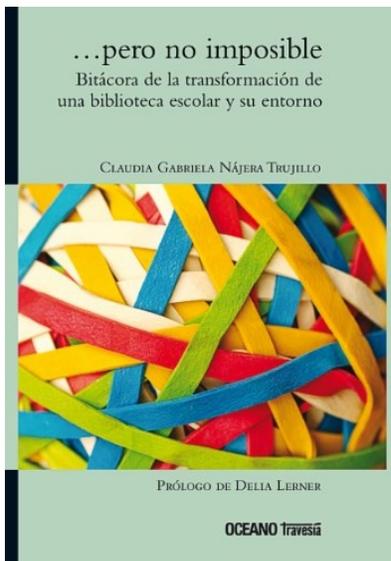
La maestra de primer grado utilizó el método onomatopéyico de lecto-escritura y aprendí a leer, repitiendo el sonido de las letras. El resultado fue que aprendí decodificar el código escrito pero no a comprender, eran otros tiempos. Cuando algún maestro o maestra me pedía que pasara frente a leer en voz alta mi corazón se aceleraba, comenzaba a sudar frío y en lo único que pensaba era en desaparecer, salir corriendo e irme a otra parte. Esperaba que por lo menos no formularan la terrible y repetida frase “Ahora cuéntanos lo que entendiste”. Ahí comenzó el viacrucis, los libros empezaron a darme miedo y me aleje de ellos. Toda mi educación básica la curse sin lecturas apasionadas, sin encuentros positivos en relación al libro y la lectura.

Mucho tiempo después llegó el deslumbramiento, todo ocurrió gracias a otra maestra, yo había decidido ser profesor y para ese entonces estaba estudiando la licenciatura en Educación Primaria. Todos los días antes de comenzar su clase ella nos leía en voz alta, sin pedir nada a cambio, sin cuestionar lo que entendíamos, simple y sencillamente por compartir el gusto que le causaba el texto leído. Recuerdo que una vez nos leyó “La joven tejedora” de Marina Colasanti. Mientras nos leía todo a mí alrededor desaparecía, mis compañeros de clase, el salón e incluso la maestra misma. Lo único que se hacía presente era esa joven que tejía aves, nubes, palacios y estrellas para iluminar la noche. Me reencontré con los libros, les perdí el miedo y descubrí que podían emocionarme. Gracias a eso comencé de nuevo a acercarme al mundo de los libros. Podemos decir que me volví un lector.

Fue entonces cuando comencé a sentir una fascinación por los libros al descubrir que eran capaces de abordar de manera profunda temas relacionados con la condición humana: la muerte, el miedo, la guerra, el amor, los sueños e incluso la esperanza. Muchas de las veces los maestros y maestras nos preocupamos por la comprensión lectora

y nos preguntamos que podemos para hacer para que nuestros alumnos lean. En mi paso por dicha profesión, yo mismo me he topado con dichas inquietudes. Y poco a poco he encontrado con algunos libros que me han brindado algunas respuestas al respecto:

## PERO NO IMPOSIBLE:



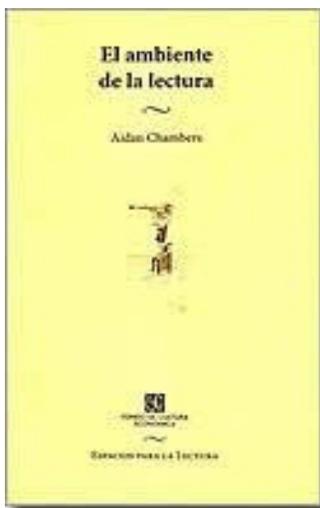
### **Bitácora de la transformación de una biblioteca escolar y su entorno**

*Claudia Gabriela Najera Trujillo*

Océano Travesía

Escrito desde la voluntad de registrar y aclarar dudas y hallazgos, este libro muestra cómo la biblioteca de una escuela puede hacer mucho por romper la cadena de condicionamientos que impide a millones de personas ser ciudadanos activos de la cultura escrita, y nos invita a construir nuevas posibilidades relacionadas con el libro y la lectura desde el marco de la realidad escolar.

## EL AMBIENTE DE LA LECTURA

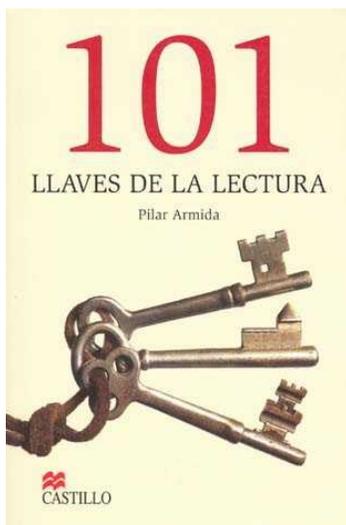


*Aidan Chambers*

*Fondo de Cultura Económica*

Este libro reúne un conjunto de ideas y consejos prácticos sobre lo que los maestros y promotores pueden hacer en las escuelas para ayudar a los niños a convertirse en lectores entusiastas y reflexivos. En sus páginas se revisa la importancia de la selección de títulos, la forma de organizar las actividades alrededor del libro y la lectura en voz alta.

## 101 LLAVES DE LA LECTURA

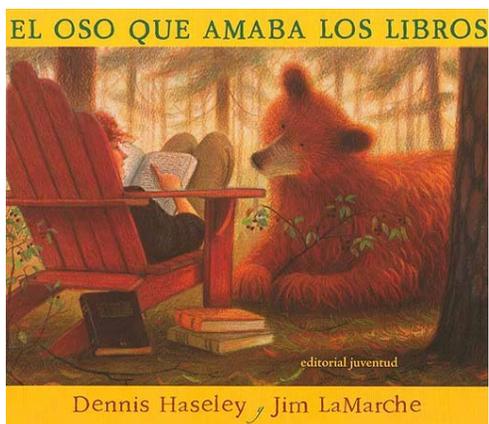


*Pilar Armida*

*Editorial Castillo*

Este libro está pensado para satisfacer las necesidades de maestros de distintos grados escolares y estilos de enseñanza, de alumnos de todas las edades y de cualquier tipo de escuela. Contiene 101 actividades de animación a la lectura cuya única intención es lograr que los libros formen parte de la vida diaria del aula y que nuestros alumnos se acerquen a los libros de manera lúdica y creativa

## EL OSO QUE AMABA LOS LIBROS

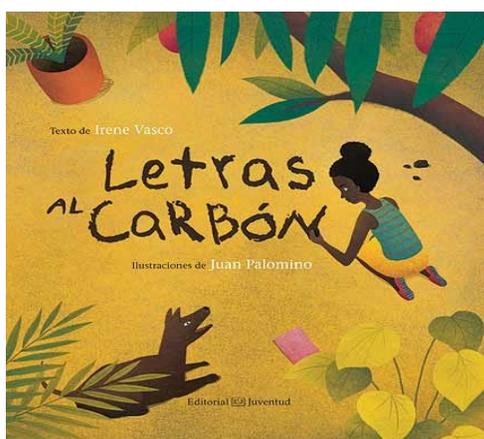


*Dennis Haseley y Jim LaMarche*

*Editorial Juventud*

En un paseo por el bosque un oso encuentra un trozo de papel escrito. Aunque no puede leerlo, causa en el tal magnetismo y curiosidad, que le empujará a ir a escuchar las historias que una joven lee todos los días sentada junto a una cabaña. Es un libro álbum que invita al lector a reflexionar sobre la magia que se produce al leer y escuchar historias

## LETRAS AL CARBÓN:

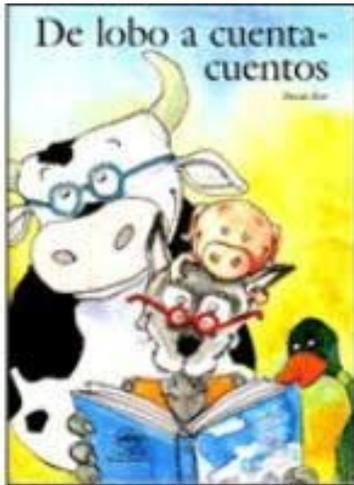


*Irene Vasco y Juan Palomino*

*Editorial Juventud*

En el pueblo de Palenque, casi nadie sabe leer. El señor Velandia, el dueño de la tienda, es uno de los pocos que sabe. Cuando Gina empieza a recibir cartas, que ella imagina de amor, su hermana pequeña decide aprender para poder leer esas misteriosas cartas.

## DE LOBO A CUENTACUENTOS



*Becky Bloom y Pascal Biet*  
*Editorial Citem*

Una tarde de verano un lobo hambriento baja a una granja y se sorprende al ver que los animales son muy educados. La única manera de entrar en la granja es aprendiendo a leer. Este es un libro que nos permite valorar la lectura y entender los vínculos afectivos que se establecen con los otros a través de un libro.

Sobre el autor del Artículo:

José Francisco García Luis es Licenciado en Educación por la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo. Desde hace trece años ha laborado como maestro de educación primaria en diferentes escuelas rurales y urbanas de la Sierra Norte, la región de la Mixteca y Valles Centrales del Estado de Oaxaca.

En el ámbito de la lectura ha cursado estudios en Literatura Infantil y Fomento a la lectura en instituciones como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y la Universidad Autónoma de México (UNAM).

Como promotor de lectura ha impartido talleres en espacios públicos y culturales como el Centro Cultural San Pablo, la Biblioteca Infantil de Oaxaca BS y la Feria Internacional del Libro Oaxaca, guarderías, escuelas primarias, secundarias y centros de maestros.

Actualmente estudia la Maestría en Educación Básica con especialidad en Enseñanza de la Lengua y Recreación Literaria, en la Universidad Pedagógica Nacional de la ciudad de Oaxaca.

## *El analfabeta político*

*Bertolt Brecht*

*El peor analfabeta es el analfabeta político*

*No oye no habla no participa de los acontecimientos políticos*

*No sabe que el costo de la vida el precio del poroto del pan de la harina del vestido del zapato y de los remedios dependen de decisiones políticas*

*El analfabeta político es tan burro que se enorgullece y ensancha el pecho diciendo que odia la política*

*No sabe que de su ignorancia política nace la prostituta el menor abandonado y el peor de todos los bandidos que es el político corrupto mequetrefe y lacayo de las empresas nacionales y multinacionales*

---

### **Responsable de edición de la revista**

*Prof. Juan Ruiz Sánchez*  
**CEDES 22**

---

**OAXACA, MÉXICO DICIEMBRE 2018**



*Pervivencia cultural indígena*



*Voces Y Letras  
Que Trascienden*



Voces y Letras que Trascienden

